



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.

**ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.**

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.

NÚMERO Y FECHA DE ACUERDO DE VALIDEZ OFICIAL 8931-25

TESIS PROFESIONAL.

**“GUÍA DE DETECCIÓN PSICOPEDAGÓGICA DE APOYO AL DOCENTE
PARA NIÑOS CON CONDUCTAS AGRESIVAS”.**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

DOLORES POULETTE NAVA FREGOSO.

ASESOR:

PSIC. JOSÉ ANTONIO REYES GUTIÉRREZ.

ORIZABA, VER.

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios,

por la sabiduría que me ha dado para enfrentarme con decisión a cada reto que la vida me ha puesto enfrente, por la salud pero sobretodo, por la familia que dispuso para mí, la cual me ha dado grandes oportunidades y me ha llenado de Felicidad.

A mis padres, por haberme dado la vida,

por entregarse en cuerpo y alma a hacer de mí lo que soy hoy en día.

A mis abuelitos, tíos y hermana,

por estar siempre conmigo brindándome su ayuda, su amor incondicional y su motivación para seguir adelante y no rendirme antes las adversidades.

ÍNDICE

Introducción.....	6
Capítulo I. Planteamiento del Problema	
1.1 Descripción del problema.....	9
1.2 Formulación del problema.....	11
1.3 Justificación.....	11
1.4 Formulación de hipótesis.....	13
1.4.1 Determinación de variables.....	13
1.4.2 Operacionalización de variables.....	14
1.5 Objetivos de la Investigación.....	15
1.5.1 Objetivo general.....	15
1.5.2 Objetivos específicos.....	15
1.6 Marco conceptual.....	16
1.6.1 Concepción de la agresividad.....	16
1.6.2 Noción del comportamiento.....	16
1.6.3 Concepción de una Guía de detección psicopedagógica.....	17
Capítulo II. Marco Contextual.	
2.1 Antecedentes de la ubicación.....	18
2.2 Croquis de ubicación.....	18

Capítulo III. Marco Teórico.

Marco Teórico.....	19
3.1 Fundamentos de las conductas agresivas en la infancia desde la psicología.....	27
3.1.1 Teorías Reactivas en relación a la agresividad.....	29
3.2 Enfoques sustentables de las conductas en la infancia en relación a las conductas agresivas.....	33
3.2.1 El Modelo conductista en relación a las conductas agresivas.....	33
3.2.2 La conducta del infante bajo el estudio del Enfoque sistémico.....	46
3.3 La Terapia de la conducta como estrategia de trabajo en relación a las conductas agresivas.....	50
3.4 Rol y actitud del docente ante las conductas agresivas de los infantes.....	57

Capítulo IV. Propuesta de Tesis

4.1 Contextualización de la propuesta.....	61
4.2 Desarrollo de la propuesta.....	64

Capítulo V. Diseño Metodológico

5.1 Enfoque de la investigación.....	105
5.2 Alcance de la investigación.....	106
5.3 Diseño de la investigación.....	106

5.4 Tipo de la investigación.....	107
5.5 Delimitación de la población.....	108
5.6 Selección de la muestra.....	108
5.7 Instrumento de la prueba.....	109
5.7.1 El cuestionario.....	109

Capítulo VI. Resultados del Tratamiento Estadístico

6.1 Tabulación de la información del instrumento.....	110
6.2 Interpretación de graficas.....	111
Conclusión.....	117
Referencias.....	119
Glosario.....	122
Anexos.....	125

INTRODUCCIÓN

Hoy en día existen docentes que no están capacitados ante una conducta agresiva infantil y desgraciadamente toman la decisión incorrecta de castigarlos severamente, darles un pequeño golpe o ridiculizarlos, y ésta mala decisión los afectan aún más.

En la presente investigación se pretende dar a conocer un estudio acerca de las situaciones que se viven en casa y/o escuela con respecto a las conductas agresivas infantiles, así como también las actitudes que toma el docente ante tal situación. Ya que es importante considerar que la educación cultural y social empiezan tanto en la escuela como en casa y a partir de ahí los niños empezarán a desarrollar su personalidad que es con la que vivirán toda su vida. Por esto, es esencial contar con un apoyo que beneficie tanto a niños como padres y docentes.

En el primer capítulo se plantea el problema como tal, se describe cuales son los factores que causan una conducta agresiva infantil, así como también se establece el objetivo general de esta investigación, justificando el porqué es importante hablar sobre este tema.

En el segundo capítulo nos brinda la ubicación geográfica de la escuela primaria “Hermenegildo Galeana” donde se observó la problemática así como el croquis de la ubicación.

En el tercer capítulo se desarrolla toda la investigación acerca del tema, así como los fundamentos acerca de la agresividad infantil, el enfoque conductual y algunas técnicas alternativas para la modificación de la conducta.

En el cuarto capítulo se presenta la propuesta de tesis, aquí se desarrolla lo que será la guía de detección psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas, cuenta con diversas técnicas alternativas para modificar la conducta agresiva infantil, etc.

En el quinto capítulo se crea el diseño metodológico, aquí se estructura toda la investigación, como la muestra, la población, el enfoque, el instrumento de la prueba que se utilizará para evaluar los resultados.

En el sexto capítulo se pondrán los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento de la prueba, la tabulación, interpretación de las gráficas e interpretación general.

Para eso se creó una guía de detección psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas; en el cual se explique de manera detallada sobre este tema, en donde sean incluidas algunas técnicas alternativas que pueden ayudar al menor a modificar su conducta agresiva, además de enlistar las características principales para una fácil y rápida detección de conductas agresivas infantiles. Al mismo tiempo se ayudará al padre o docente a tomar una actitud que le servirá para lograr su objetivo.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

La problemática a la que se enfocará esta investigación consiste en que hoy en día existen docentes que no están preparados ante una “conducta agresiva” por parte del infante y por su desesperación y estrés generado ante tal situación toma la “salida incorrecta” y llega al extremo como puede ser maltratar al menor o agrediéndolo tanto verbal como físicamente y esto solo empeora la situación por tanto repercute en las actitudes del alumno, puede generar baja autoestima, aumentar su agresividad, aislar al menor, etc. Esto quiere decir que la mayoría de las veces no actúan de la manera correcta a la hora de aplicar un correctivo. Por otro lado, el docente debe aprender a identificar las conductas agresivas más sobresalientes para aprender qué técnica puede servir para modificarla.

Agresión infantil, es éste el nombre que se le da al comportamiento agresivo del infante. Se puede decir que la agresividad es relativamente deseable en el proceso de socialización, entendida como cierta dosis de combatividad, gracias a la cual se pueden ir consiguiendo pequeños logros. Pero

esa dosis no debe pasar los límites aceptables para que se considere como adaptativa.

El problema de la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros junto con la desobediencia. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien cómo debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Esta situación se está dando en la Escuela Primaria “Hermenegildo Galeana” en Primer Grado, se observó que los docentes no están aptos para tratar con alumnos que tienen conductas agresivas y lo tanto llegan a un nivel de estrés y desesperación que toman la decisión de sacarlos del salón de clases, enviarlos a otro grupo o maltratarlos de alguna manera.

Hablamos de agresividad cuando provocamos daño a una persona u objeto. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones, etc.) como verbal (insultos, groserías). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la

persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

Por este motivo se ha considerado pertinente realizar una investigación y proponer una alternativa a tal problemática.

1.2 Formulación del Problema

¿Cuál sería la herramienta psicológica alternativa en el trabajo con niños de primer grado de la Escuela Primaria “Hermenegildo Galeana” que presentan conductas agresivas?

1.3 Justificación.

Dar a conocer técnicas psicológicas a los docentes y que a través de estas puedan ayudar al infante a evitar conductas agresivas. Esto beneficiará especialmente a los docentes ya que son ellos quienes forman parte de la educación del menor tanto académicamente como en valores y logros personales, pasan tiempo con ellos, al mismo tiempo traerá beneficios a los niños ya que son ellos quienes sufren el padecimiento, las críticas, los regaños o incluso los golpes de los padres como medio para “corregirlos” y más adelante

presentar conductas sociales más graves las cuales pueden tener consecuencias sociales y jurídicas.

Es muy importante conocer el problema pues en la actualidad muchos de los delincuentes u homicidas que hay hoy en día es posiblemente gracias a que en su infancia fueron unos niños agresivos y violentos y no recibieron la importancia y la ayuda necesaria, o también pudieron ser ellos/ellas víctimas de otra persona agresiva y desgraciadamente se vuelve una cadena destructiva ya que las conductas tienden a ser repetitivas.

Es por eso que es importante realizar una guía que aplicarán los docentes para orientar y ayudar a entablar una buena comunicación con los niños con el objetivo de que el infante no obtenga más agresividad en su ambiente, y que no sea reflejado en sus conductas o reacciones.

Además, esta investigación y las soluciones que se aporten serán un beneficio académico ya que la institución tendrá una guía para mejorar problemas relacionados con este tipo de conducta, ya que no existen antecedentes de un departamento, que este atendiendo a esta situación en específico.

1.4 Formulación de la Hipótesis

La Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas de primer grado de primaria, como una herramienta psicológica, para enseñar al docente técnicas que ayudarán al menor a modificar la conducta agresiva y al mismo tiempo ayudará al mismo docente a saber cómo actuar ante tal situación.

1.4.1 Determinación de Variables.

Variable Dependiente: Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas

Variable Independiente: Conductas agresivas en niños de primer grado de primaria.

1.4.2 Operacionalización de Variables



Mediante la Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas (GDP) se beneficiará al infante y será un apoyo al docente; como resultado se obtendrá la modificación de la conducta, es decir, la disminución de conductas agresivas.

1.5 Objetivos de la investigación

1.5.1 Objetivo General.

Crear una Guía de detección psicopedagógica como apoyo al docente para niños con conductas agresivas el cual será aplicado por los docentes de nivel primario y así contribuir a la sensibilización de los niños; a fin de modificar conductas agresivas.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Crear una “Guía de Detección Psicopedagógica como apoyo al docente para Niños con Conductas Agresivas”.
- Dar a conocer algunas técnicas para el tratamiento de la agresividad en niños.
- Ayudar al docente a equilibrar y mejorar el ambiente escolar a través de la regulación de las conductas agresivas que se presentan en los niños a fin de apoyar a la institución.
- Mejorar la relación docente- alumno.

1.6 Marco Conceptual.

1.6.1 Concepción de la Agresividad.

Se entiende por agresividad al conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea ficticia hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación. Agresividad Infantil. Se entiende que es una serie de conductas que presenta un niño en las cuales expresa su enojo o desacuerdo ante alguna situación, desorden conductual, característico de los niños, que puede ser evolutivo.

1.6.2 Noción del Comportamiento.

Para la psicología y biología, el comportamiento es la manera de proceder que tienen las personas u organismos, en relación con su entorno o mundo de estímulos. El comportamiento puede ser consciente o inconsciente, voluntario o involuntario, público o privado, según las circunstancias que lo afecten.

1.6.3 Guía de detección psicopedagógica.

Una guía es un instrumento que sirve para detectar e intervenir de manera psicológica, en el que se irá paso a paso para un mejor entendimiento, cuenta con características del problema y técnicas alternativas para la solución al problema.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

Las conductas agresivas son conductas intencionadas, que pueden causar daño ya sea físico o psíquico. Algunos autores las describen como una respuesta consistente en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo. (BUSS 1961). O bien, Bandura (1973) la describe como una conducta perjudicial y destructiva.

Para los autores Dollard, Miller, Mowrer y Sear (1939) la conducta agresiva, es una conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a un objeto. Revisando las diferentes definiciones podemos concluir que la agresividad es cualquier forma de conducta que pretende causar daño físico o psicológico a alguien u objeto, ya sea este animado o inanimado.

Según Buss (1961), podemos clasificar el comportamiento agresivo atendiendo tres variables:

- Según la modalidad: Puede tratarse de una agresión física (por ejemplo un ataque a un cuerpo mediante armas o elementos corporales) o verbal

(como una respuesta vocal que resulta nocivo para el otro cuerpo, como por ejemplo, amenazar o rechazar).

- Según la relación interpersonal: La agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal como divulgar un rumor, o física, como destruir la propiedad de alguien).
- Según el grado de actividad implicada: La agresión puede ser activa (que incluye todas las mencionadas) o pasivas (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo). La agresión pasiva suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente.

En el caso de los niños, generalmente suele presentarse la agresión en forma directa, como un acto violento contra una persona. Este acto violento puede ser físico, como patadas, pellizcos, empujones, golpes, etc.; o verbal, como insultos, palabrotas, amenazas. También puede manifestar la agresión de forma indirecta o desplazada, según el cual el niño arremete contra los objetos de las personas que ha sido el origen del conflicto.

De acuerdo a Ballesteros (1983), las teorías que se han formulado para explicar la agresión, pueden dividirse en:

Aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual significa que la agresividad es innata, por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana.

La teoría Psicoanalítica postula que la agresión se produce como un resultado del "instinto de muerte", y en ese sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo. La expresión de la agresión se llama catarsis, y la disminución a la tendencia a agredir, como consecuencia de la expresión de la agresión, efecto catártico.

Por su parte los Etólogos han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse de forma regular. (Ballesteros 1983.)

Uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo, ya que es el responsable de los modelos a que haya sido expuesto, así como de los procesos de reforzamientos que haya sido

sometido. Si en el abundan modelos agresivos, la adquisición de estos modelos desadaptados será muy fácil.

La familia es, durante la infancia, uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta.

El niño probablemente, generalice lo que aprende acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. En estas circunstancias, el pone a prueba las consecuencias de su conducta agresiva. Las familias que permiten el control de las conductas mediante el dolor, tienen una alta probabilidad de producir niños que muestren altas tasas de respuestas nocivas. La conducta agresiva del niño acaba con gran parte de la estimulación aversiva que recibe.

Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se le someta. Se ha demostrado que una combinación de disciplinas relajadas y pocos exigentes con actitudes hostiles por parte de ambos padres fomenta el comportamiento agresivo en los hijos. El padre poco exigente es aquel que hace siempre lo que el niño quiere, accede a sus demandas, le permite una gran cantidad de libertad, y en casos extremos le descuida y le abandona.

El padre que tiene actitudes hostiles, principalmente no acepta al niño y lo desaprueba, no suele darle afecto, comprensión o explicación y tiende a utilizar con frecuencia el castigo físico, al tiempo que no da razones cuando ejerce su autoridad. Incluso puede utilizar otras modalidades de agresión como la que ocurre cuando insultamos al niño por no hacer adecuadamente las cosas, o cuando lo comparamos con el amigo o con el hermano, etc. Tras un largo periodo de tiempo, esta combinación produce niños rebeldes, irresponsables y agresivos.

Otro factor familiar influyente es la incongruencia en el comportamiento de los padres.

La incongruencia en el comportamiento de los padres se da cuando los padres desaprueban la agresión y, cuando esta ocurre, la castigan con su propia agresión física o amenaza al niño. Los padres que desaprueban la agresión y que la detienen, pero con medios diferentes al castigo físico, tienen menos probabilidad de fomentar acciones agresivas posteriores.

Es decir una atmósfera tolerante en la que el niño sabe que la agresión es una estrategia poco apropiada para salirse con la suya, en la que ese le reprime con mano firme pero suave y es capaz de establecer límites que no se puede en absoluto traspasar, proporciona el mejor antídoto a largo plazo para un estilo

agresivo de vida. Enseñarle al niño medios alternativos acabara también con la necesidad de recurrir a peleas.

La inconsistencia en el comportamiento de los padres no solo puede darse a nivel de comportamientos e instrucciones, sino también a nivel del mismo comportamiento. En este sentido puede ocurrir, que respecto del comportamiento agresivo del niño, los padres unas veces los castiguen por pegar a otro y otras veces le ignoren, por lo que no le dan pautas consistentes. Incluso a veces puede ocurrir que los padres entre si no sean consistentes, lo que ocurre cuando el padre regaña al niño pero no lo hace la madre.

De este modo, el niño experimenta una sensación de incoherencia acerca de lo que debe hacer y de lo que no debe hacer. Se ofrece incoherencia al niño, también cuando se le entrena en un proceso de discriminación en el sentido de que los padres castiguen consistentemente la agresión dirigida hacia ellos pero a la vez refuercen positivamente la conducta agresiva de sus hijos hacia personas ajenas a su hogar.

Las relaciones deterioradas entre los propios padres provocan tensiones que pueden inducir al niño a comportarse agresivamente.

Otro factor reside en las restricciones inmediatas que los padres imponen a su hijo. Restricciones no razonables y excesivos "haz y no hagas" provocan una atmósfera opresiva que induce al niño a comportarse agresivamente. Por último, en el ámbito familiar, puede fomentarse la agresividad con expresiones que la fomenten. Estas son expresiones del tipo "pero ¿pero no puede ser mas hombre?".

El ambiente más amplio en que el niño vive también puede actuar como un poderoso reforzador de la conducta agresiva. El niño puede residir en un barrio donde la agresividad es vista como un atributo muypreciado. En tal ambiente el niño es apreciado cuando se le conoce como un luchador conocido y muy afortunado. Los agresores afortunados son modelos a quienes imitaran los compañeros.

Además de los factores socioculturales también influyen factores orgánicos en el comportamiento agresivo. En este sentido factores hormonales y mecanismos cerebrales influyen en la conducta agresiva. Estos mecanismos son activados y producen los cambios corporales cuando el individuo experimenta emociones como rabia, excitación miedo. Por tanto, factores físicos tales como una lesión cerebral o una disfunción también pueden provocar comportamientos agresivos.

También estados de mala nutrición o problemas de salud específicos pueden originar en el niño una menor tolerancia a la frustración por no conseguir pequeñas metas, y por tanto pueden incrementarse las conductas agresivas.

Otro factor del comportamiento agresivo es el déficit de habilidades necesarias para afrontar situaciones frustrantes. Bandura (1973) indicó que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés a menudo conduce a la agresión. Hay datos experimentales que muestran que las mediaciones cognitivas insuficientes pueden conducir a la agresión. Camp (1977) encontró que los chicos agresivos mostraban deficiencias en el empleo de habilidades lingüísticas para controlar su conducta; responden impulsivamente en lugar de responder tras la reflexión.

No solo el déficit en habilidades de mediación verbal se relaciona con la emisión de comportamientos agresivos. Es responsable también el déficit en habilidades sociales (HHSS) para resolver conflictos. Las HHSS se aprenden a lo largo de las relaciones que se establecen entre niños y adultos u otros niños. Se adquieren gracias a las experiencias de aprendizaje. Por lo que es necesario mezclarse con niños de la misma edad para aprender sobre la agresión, el desarrollo de la sociabilidad, etc.

3.1 Fundamentos de las conductas agresivas en la infancia desde la psicología.

Las primeras conductas consideradas realmente como agresivas aparecen entre el 2º y 3er año de vida cuando se siente frustrado por no ver cumplidos sus deseos; entonces, el niño araña, muerde, pega, etc. Antes de esta edad, lo que muestra el niño es rabia, mediante pataletas y gritos.

Es a partir de los 4 años de edad, cuando esta agresividad pasa a ser expresada verbalmente. Esto ocurre en el desarrollo normal de todo niño. Lo que sucede es que algunos continúan mostrándose agresivos, y esto sí que se convierte en una conducta problemática. El grado de agresividad, la edad de aparición, así como su permanencia en el tiempo hará determinar la intervención de un psicólogo infantil que abarque el problema desde su globalidad.

Generalmente, tras este comportamiento hay baja autoestima, un ser que lucha por autoafirmarse y/o la expresión de un exceso de tensión o angustia que no encuentra vía de escape. Para otros es imitar lo que han visto o vivido en casa.

Para lograr algún cambio en dicho comportamiento, habrá que incidir directamente sobre las causas que lo originan, además de educarle en el control de sí mismo.

Al hablar de agresividad nos referimos tanto a la agresividad física como a la verbal, y tanto a la auto-agresividad como a la agresividad contra los demás. Tanto el comportamiento autodestructivo como el de agresividad contra los demás pueden llegar a resultar muy peligrosos; de ahí que no deben ignorarse, ni se puede esperar a que se resuelvan por sí solos. A continuación se describen algunos rasgos característicos de cada uno:

La Agresividad contra los demás, se da cuando un niño muestra una conducta agresiva contra los demás se le apartará del grupo, provocando en él una reflexión, sin reñirle ni culparle, y haciendo que continúe su juego sólo hasta que decida volver a integrarse al grupo con otra actitud más adecuada.

Encontramos en este grupo también a los niños que: Juegan continuamente con fuego y Dañan a los animales; son casos que requieren una rápida intervención, pues están poniendo en peligro su propia vida y la de los demás.

Otro tipo es la Auto-agresividad que es considerado como el suicidio, poco frecuente en niños menores de 10 años; lo es más en las edades cercanas a la adolescencia. Los signos preocupantes son: El mostrarse “especialmente triste”; perder interés por las cosas que le rodean; Perder el apetito; alteraciones del sueño (en exceso o en efecto); y decir cosas negativas sobre sí mismo.

Estos datos deben alertarnos, y hacen necesario buscar las causas (hablando con el propio niño). La mayoría de los casos requerirán un trabajo más profundo por parte de un especialista infantil, e intervenir de forma rápida mediante un tratamiento.

3.1.1 Teorías Reactivas en relación a la agresividad.

Son teorías que ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo, y percibe dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. A su vez las teorías reactivas podemos clasificarlas en teorías del Impulso y teoría del Aprendizaje Social.

Las teorías del Impulso comenzaron con la hipótesis de la frustración-agresión de Dollard y Miller (1939) y posteriormente han sido desarrolladas por Berkowitz (1962) y Feshbach (1970) entre otros. Según esta hipótesis, la

agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración.

La frustración activa un impulso agresivo que solo se reduce mediante alguna forma de respuesta agresiva. Sin embargo, cada vez se ha hecho más evidente que la hipótesis de la frustración-agresión no puede explicar todas las conductas agresivas. De modo que parece ser que la que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella. La frustración es solo un factor; y no necesariamente el más importante que afecta la a la expresión de la agresión (Bandura, 1973).

La teoría del aprendizaje social afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. Enfatiza aspectos tales como aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión.

El Aprendizaje Social considera la frustración como una condición facilitadora, no necesaria, de la agresión. Es decir la frustración produce un estado general de activación emocional que puede conducir a una variedad de respuestas, según los tipos de reacciones ante la frustración que se hayan aprendido previamente, y según las consecuencias reforzantes típicamente asociadas a diferentes tipos de acción.

Para explicar el proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo se recurre a las siguientes variables:

- **Modelado:** La imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños. Según la teoría del Aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. Esta opinión está respaldada por diversos estudios que muestran que se producen aumentos de la agresión después de la exposición a modelos agresivos, aun cuando el individuo puede o no sufrir frustraciones. Congruentemente con esta teoría, los niños de clases inferiores manifiestan más agresiones físicas manifiestas que los niños de clase media, debido probablemente, a que el modelo de las clases inferiores típicamente más agresivo directa y manifiestamente.
- **Reforzamiento:** El reforzamiento desempeña también un papel muy importante en la expresión de la agresión. Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando los métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.

- Los Factores situacionales: También pueden controlar la expresión de los actos agresivos. La conducta agresiva varía con el ambiente social, los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.
- Los factores cognoscitivos: Desempeñan también un papel importante en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva. Estos factores cognoscitivos pueden ayudar al niño a autorregularse. Por ejemplo, puede anticipar las consecuencias de alternativas a la agresión ante la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros ambientes o puede aprender a observar, recordar o ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a las situaciones difíciles.

3.2 Enfoques sustentables de las conductas en la infancia en relación a las conductas agresivas.

3.2.1 El Modelo conductista en relación a las conductas agresivas.

Los conductistas definen el aprendizaje como la adquisición de nuevas conductas o comportamientos. Este proceso se halla por un reflejo condicionado, es decir por la relación afiliada que existe entre la respuesta y un estímulo que la provoca.

La teoría conductista se centra en el estudio de la conducta observable para controlarla y predecirla. Su objetivo es conseguir una conducta determinada, los principales representantes de esta corriente son:

- Iván PetrovichPavlov.
- John Broadus Watson.
- BurrhusFredericSkinner.

En el conductismo el sujeto que enseña es el encargado de provocar dicho estímulo que se encuentra fuera del alumno y por lo general se reduce a premios y castigos.

Este enfoque formuló el principio de la motivación, que consiste en estimular a un sujeto para que éste ponga en actividad sus facultades. De ésta teoría se plantean dos variantes:

- El condicionamiento clásico
- El condicionamiento instrumental y operante

Describe una asociación entre estímulo y respuesta inmediata, esto quiere decir que si sabemos plantear los estímulos adecuados, obtendremos la respuesta deseada.

El condicionamiento clásico, también llamado condicionamiento Pavloviano, condicionamiento respondiente, o modelo estímulo-respuesta (E-R), es un tipo de aprendizaje asociativo que fue demostrado por primera vez por Iván Pavlov. La forma más simple de condicionamiento clásico recuerda lo que Aristóteles llamaría la ley de contigüidad. En esencia, el filósofo dijo:

"Cuando dos cosas suelen ocurrir juntas, la aparición de una traerá la otra a la mente" (Aristóteles.)

El interés inicial de Pavlov era estudiar la fisiología digestiva, lo cual hizo en perros y le valió un premio Nobel en 1904. En el proceso, diseñó el esquema del condicionamiento clásico a partir de sus observaciones:

En -----> Rn En= Estímulo Neutral ----- > Respuesta Neutral

EI -----> RI EI= Estímulo Incondicional o natural----- >Resp. Inc.

Ambas líneas del esquema muestran relaciones no condicionales o no aprendidas. La primera representa la relación entre un estímulo, que aunque despierta la respuesta típica de la especie ante él (Rn) (por ejemplo orientarse hacia la fuente de un sonido), podemos considerar como neutral respecto a la respuesta que estamos intentando condicionar (En) (por ejemplo la salivación).

La segunda línea representa la relación natural, no aprendida o incondicional entre otro estímulo y la respuesta a éste. Los perros salivan (RI) naturalmente ante la presencia de comida (EI).

EC -----> RC Estímulo Condicional----> Respuesta Condicional

EI -----> RI Estímulo Incondicional--> Respuesta Incondicional

Sin embargo, en virtud de la relación de dependencia que se establece entre la presentación de ambos estímulos, de manera que uno funcione como condición de la presencia de otro, es posible que otro estímulo pase a recordar también la RI, aunque antes no lo hiciera. Por ejemplo, la presencia del sonido de una campana unos segundos antes de la presentación de la comida: después de algunos pocos ensayos, el ruido de la campana recordaría confiablemente y por sí solo la respuesta de salivación, además de seguir recordando la respuesta de orientación ante el sonido. La campana funciona ahora como un estímulo condicional que produce una respuesta condicional. La prueba de que el condicionamiento se ha llevado a cabo consiste en presentar sólo el estímulo condicional, sin el estímulo incondicional, observando que la respuesta condicional se produce de manera consistente, siempre y cuando se siga presentando, aunque sea de manera ocasional, la presentación del estímulo incondicional enseguida del estímulo condicional.

EC -----> RC

El original y más celebre ejemplo de condicionamiento clásico involucraba el condicionamiento salivario de los perros de Pavlov. Durante sus investigaciones sobre la fisiología de la digestión en los perros, Pavlov notó que, en vez de simplemente salivar al presentárseles una ración de carne en polvo (una respuesta innata al alimento que el llamaba la respuesta incondicional), los perros comenzaban a salivar en presencia del técnico de laboratorio que normalmente los alimentaba. Pavlov llamó a estas secreciones psíquicas. De esta observación, predijo que, si un estímulo particular estaba presente cuando al perro se le proporcionara su ración de alimento, entonces este estímulo se asociaría al alimento y provocaría salivación por sí mismo. En su experimento inicial, Pavlov utilizó un metrónomo (a 100 golpes por minuto, aunque popularmente se cree que utilizó una campana) para llamar a los perros a comer, y, después de varias repeticiones, los perros comenzaron a salivar en respuesta al metrónomo (aparato que utilizan los músicos para marcar el ritmo).(Iván Pavlov1920)

El condicionamiento instrumental operante

Persigue el fortalecimiento de la respuesta según el estímulo, buscando los reforzadores necesarios para implantar esta relación en el individuo. La teoría del refuerzo consiste en describir el proceso por el que se incrementa la asociación continuada en cierta respuesta ante un estímulo, al obtener el sujeto

un premio (refuerzo positivo) ó desde un aspecto negativo, cuando se aplica un castigo (refuerzo negativo) para extinguir o disminuir la frecuencia de una respuesta.

La finalidad del conductismo es condicionar a los alumnos para que por medio de la educación supriman conductas no deseadas. La información y los datos organizados de determinada manera son los estímulos básicos (la motivación) frente a los estudiantes, como simples receptores, deben hacer elecciones y asociaciones dentro de un margen estrecho de posibles respuestas correctas que, de ser elaboradas, reciben el correspondiente refuerzo (una estrella en la frente, una medalla o una buena calificación).

En las prácticas escolares el conductismo ha conducido a que:

- La motivación sea ajena al estudiante.
- Se desarrolle únicamente la memoria.
- Cree dependencias del alumno a estímulos externos.
- La relación educando- educador sea sumamente pobre.
- La evaluación se asocie a la calificación y suele responder a refuerzos negativos.

La base que sustenta a este modelo es la concepción del aprendizaje como cambio de conducta observable. El aprendizaje, sobreviene como consecuencia de la enseñanza, es la consecución de objetos instruccionales que previamente ha diseñado el docente. Estos objetivos deben estar redactados con precisión y contener la conducta observable que exhibirá el alumno como demostración de su aprendizaje.

La tendencia de la evaluación en el modelo conductista es el control periódico de los cambios de conducta especificados en los objetivos, mediante la aplicación de pruebas objetivas. El dominio de estas conductas por parte de los estudiantes determina su promoción al aprendizaje de una nueva conducta.

En este sentido, el desarrollo del sujeto de la educación es entendido como la acumulación de saberes o conocimientos atomizados de la ciencia, que deben ser periódicamente controlados con fines de aprobación o reprobación.

El psicólogo Edward Thorndike (1874-1949) fue uno de los pioneros en el estudio del condicionamiento instrumental. Para ello, ideó sus denominadas “cajas de solución de problemas”, que eran jaulas de las que los gatos (que eran los animales con los que trabajaba) podían escapar mediante acciones simples como manipular un cordón, presionar una palanca o pisar una plataforma. Como incentivo para resolver el problema, el gato podía ver y oler que fuera de la caja

había comida, pero no podía alcanzarla. Al principio, el gato comenzaba a hacer movimientos azarosos, hasta que casualmente resolvía el problema, por ejemplo tirando de la polea que abría la jaula. Sin embargo, cada vez que Thorndike metía al gato en la jaula, tardaba menos en salir. Esto se debía a que se estaba produciendo un condicionamiento operante: la conducta de tirar de la polea estaba siendo reforzada por su consecuencia (la apertura de la caja y la obtención de la comida). Esta conducta, al ser reforzada, se convertía en la conducta más probable en un futuro cuando las circunstancias eran similares.

A partir de estos experimentos, Thorndike estableció un principio que denominó Ley del efecto: «Cualquier conducta que en una situación produce un efecto satisfactorio, se hará más probable en el futuro». Si la respuesta va seguida de una consecuencia satisfactoria, la asociación entre el estímulo y la respuesta se fortalece; si a la respuesta le sigue una consecuencia desagradable, la asociación se debilita. En otras palabras, Thorndike defendía que todos los animales, incluyendo al ser humano, resuelven los problemas mediante el aprendizaje por ensayo y error.

También los estudios de Pavlov sobre condicionamiento clásico tuvieron una gran influencia en el estudio del condicionamiento operante. Si bien se trata de procesos de aprendizaje diferentes, el condicionamiento clásico y el operante

comparten varios de sus principios, como la adquisición, la extinción, la discriminación o la generalización.

El autor más importante en el estudio del condicionamiento operante es Skinner. A finales de la década de 1920 empezó a trabajar con palomas. Para ello, utilizaba un ambiente libre de distracciones denominado caja de Skinner, en el que se podían manipular las condiciones en las que se proporcionaba alimento a los animales. Sus exhaustivos estudios utilizando este artefacto permitieron a Skinner descubrir muchos de los factores que influyen en el condicionamiento operante.

Procedimientos de condicionamiento

Existen cuatro procedimientos o tipos de condicionamiento instrumental:

- Refuerzo positivo o condicionamiento de recompensa: Un refuerzo positivo es un objeto, evento o conducta cuya presencia incrementa la frecuencia de la respuesta por parte del sujeto. Se trata del mecanismo más efectivo para hacer que tanto animales como humanos aprendan. Se denomina “refuerzo” porque aumenta la frecuencia de la conducta, y “positivo” porque el refuerzo está presente. Refuerzos positivos típicos son las alabanzas, los regalos o las aportaciones monetarias. Sin

embargo, hay que tener en cuenta que en ocasiones algo que ordinariamente se considera desagradable puede funcionar como refuerzo positivo, ya que de hecho incrementa la probabilidad de la respuesta (como cuando se grita a un niño ante una rabieta, y este se siente reforzado porque así llama la atención).

- Refuerzo negativo: Un refuerzo negativo es un objeto, evento o conducta cuya retirada incrementa la frecuencia de la respuesta por parte del sujeto. Al igual que el anterior, se denomina “refuerzo” porque aumenta la frecuencia de la conducta, pero “negativo” porque la respuesta se incrementa cuando el refuerzo desaparece o se elimina. En el refuerzo negativo se pueden distinguir dos procedimientos:
- Condicionamiento de escape: En este caso, la frecuencia de una respuesta aumenta porque interrumpe un estímulo aversivo, es decir, un suceso que está ocurriendo y que el sujeto considera desagradable. Un ejemplo típico sería el de un animal que aprieta una palanca porque así elimina una corriente eléctrica o el de un padre que le compra una chuchería a su hijo para dejarle de oír llorar.
- Condicionamiento de evitación: En este caso, la frecuencia de una respuesta aumenta porque pospone o evita un estímulo aversivo futuro.

Un ejemplo típico sería el de un alumno que estudia para evitar una mala nota.

- Entrenamiento de omisión: Se produce cuando la respuesta operante impide la presentación de un refuerzo positivo o de un hecho agradable; es decir, consiste en retirar el estímulo positivo de una conducta para así provocar la extinción de la respuesta. Un ejemplo importante es el de “tiempo fuera”, en el que se retira la atención de un niño aislándolo durante un cierto período de tiempo.
- Castigo: El castigo provoca la disminución de una conducta porque el suceso que la sigue es un estímulo aversivo. Un ejemplo típico es castigar a una rata con una pequeña corriente eléctrica cuando pulsa una palanca. Aunque el castigo puede ser en ocasiones muy eficaz para hacer que desaparezca una conducta, se recomienda utilizarlo lo menos posible, ya que tiene muchos efectos adversos o no deseados. En muchas ocasiones la conducta solo desaparece temporalmente o únicamente en los contextos en los que es probable el castigo. Además, genera gran cantidad de consecuencias secundarias (como frustración, agresividad, etc.) que pueden hacer que se detenga el proceso de aprendizaje. Por eso, en la aplicación de castigos es importante seguir ciertas reglas, como reforzar al mismo tiempo conductas alternativas a la castigada, aplicarlo inmediatamente después de la conducta que se quiere suprimir, o ser

constante (ya que castigar una conducta solo a veces produce un efecto contrario al que se desea).

Tipos de refuerzos

Lo que es o no es un refuerzo durante el condicionamiento operante depende del individuo y de las circunstancias en que se encuentra en ese momento. Por ejemplo, unas galletas pueden suponer un refuerzo para un perro hambriento, pero no para uno que acaba de comer carne.

Los refuerzos se pueden dividir en dos grandes grupos: los primarios o intrínsecos y los secundarios o extrínsecos.

Se dice que un reforzador es primario o intrínseco cuando la respuesta es reforzante por sí misma, es decir, cuando la respuesta es en sí una fuente de sensaciones agradables y la acción se fortalece automáticamente cada vez que ocurre. Existen varios tipos de conductas que son intrínsecamente reforzantes. Por ejemplo, las respuestas que satisfacen necesidades fisiológicas, como beber cuando se tiene sed o comer cuando se tiene hambre, son intrínsecamente agradables para la mayoría de los organismos. Muchas actividades sociales o que brindan estimulación sensorial o intelectual son también con frecuencia

intrínsecamente reforzantes, al igual que la sensación de progreso en una habilidad. También pueden ser reforzantes por sí mismas todas las conductas que ayudan a un organismo a evitar algún daño. Sin embargo, las actividades intrínsecamente gratificadoras no siempre son reforzantes desde el principio; por ejemplo, se necesita cierta habilidad antes de que una actividad que requiere competencia (como tocar un instrumento musical, por ejemplo) se vuelva inherentemente satisfactoria.

Los refuerzos secundarios o extrínsecos son aprendidos, y en ellos el premio o gratificación no es parte de la actividad misma, sino que obtienen su carácter de refuerzo por asociación con los reforzadores primarios. Por ejemplo, las recompensas monetarias se convierten en refuerzo porque permiten a su vez conseguir refuerzos primarios. Un tipo de reforzadores extrínsecos especialmente importante, que pueden influir enormemente cuando se trata de modificar la conducta humana, son los reforzadores sociales como el afecto, la atención o la aprobación.

En la vida real, diversos reforzadores intrínsecos y extrínsecos se encuentran habitualmente entremezclados en un mismo suceso reforzante.

3.2.2 La conducta del infante bajo el estudio del Enfoque sistémico.

La principal aportación de los modelos sistémicos es proponer y trasladar la acción terapéutica fuera del ámbito de lo intra-psíquico o lo individual, donde tradicionalmente se la situaba, para llevarla al ámbito de los patrones de interacción interpersonal. Los modelos sistémicos se han desarrollado históricamente aplicados a la terapia de la familia, modalidad que tiene un auge y una aceptación muy importante en nuestros días.

La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Considerando que la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse.

Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia. Cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción de culpabilidad.

Sin embargo, la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian. Se entiende entonces que cuando una familia no funciona adecuadamente y existen malas palabras, violencia física, etc, esto afectará directamente al menor, quién a su vez éste reflejará su conducta agresiva en la escuela.

La existencia continua de la familia como sistema depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas, y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo. La familia debe responder a cambios internos y externos y, por lo tanto, debe ser capaz de transformarse de tal modo que le permita encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas, como la de marido-mujer o madre-hijo, pueden ser subsistemas. Los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo, interés o función.

Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales. Un hombre puede ser un hijo, sobrino, hermano mayor, hermano menor, esposo, padre, y así sucesivamente. En diferentes subsistemas se incorpora a diferentes

relaciones complementarias. El niño debe actuar como un hijo como su padre actúa como un padre; y cuando el niño lo hace es posible que deba ceder el poder del que disfruta cuando interactúa con su hermano menor. La organización en subsistema de una familia proporciona un entrenamiento adecuado en el proceso de mantenimiento del diferenciado “yo soy”, al mismo tiempo que ejerce sus habilidades interpersonales en diferentes niveles.

Limites: los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quienes participan, y de qué manera. Por ejemplo, el límite de un subsistema parental se encuentra definido cuando una madre le dice a su hijo mayor: “No eres el padre de tu hermano. Si anda en bicicleta por la calle, dímelo y lo haré volver”.

La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema, es afirmado en la libertad de los subsistemas de la inferencia por parte de otros subsistemas. Por ejemplo, la capacidad para acomodación complementaria entre los esposos requiere la libertad de la interferencia por parte del medio extra-familiar. El desarrollo de habilidades para negociar con los padres, que se aprende entre los hermanos, requiere la no interferencia de los padres.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Definimos 3 estructuras que forman parte de la conducta agresiva del menor:

Estructura primaria: En ésta, los participantes principales son los padres, aquí ellos son los responsables de las conductas que su hijo aprende, ya que si ellos actúan de mala manera los hijos por lo consiguiente actuarán de la misma manera.

Estructura secundaria: aquí los participantes son las personas que forman parte del menor como los abuelos, tíos, primos, amigos, docentes, etc. es la relación que existe entre ellos y las conductas que el menor aprende cuando está con ellos.

Estructura terciaria: en esta última, es los medios de información, por ejemplo, los programas de televisión que el menor ve, los videojuegos, las películas, etc. En ésta es muy importante conocer qué tipo de aprendizaje está teniendo el menor cuando pasa tiempo con estos medios, ya que hoy en día las caricaturas, videojuegos, etc son de contenido violento, y es aquí cuando el menor actúa por imitación y aprende conductas agresivas.

3.3 La Terapia de la conducta como estrategia de trabajo en relación a las conductas agresivas.

La Terapia de la Conducta es una forma de tratamiento psicológico derivado de la investigación de laboratorio desde el enfoque de conducta. La fundamentación empírica y teórica, sólidamente científica, se considera una característica esencial en sus desarrollos.

Lo que hoy se conoce como la terapia de la conducta, es en realidad la integración de varias líneas de investigación, las más notables son:

- La línea que investigaba dentro del paradigma de la inhibición recíproca, cuyo mayor representante fue Joseph Wolpe,
- La línea que investigaba dentro del paradigma operante, cuyo mayor representante fue B. F. Skinner.
- La línea de las terapias cognitivas, como la TREC y la TCC, cuyos fundadores respectivos son Albert Ellis y Aaron Beck.

Joseph Wolpe publicó en 1958 su libro pionero Psicoterapia por inhibición recíproca, que exponía una fundamentación detallada de la formación de una amplia gama de trastornos conductuales y técnicas para superarlos. Entre los trastornos tratados estaban la ansiedad, las fobias, los problemas sexuales, las conductas obsesivas, amnesia, y la histeria. Mientras que las teorías neurológicas que usaba Wolpe hoy están superadas, la tecnología desarrollada sigue estando entre las más usadas y efectivas de la terapia de la conducta. La idea básica era que la respuesta de ansiedad podía ser rivalizada e inhibida por una nueva respuesta antagónica. La respuesta antagónica usada comúnmente es la relajación, y habiendo aprendido el paciente la técnica de relajación (de Jacobson o alguna otra), se le presenta el estímulo ansiógeno de forma paulatina, de tal manera que el paciente vaya aprendiendo a relajarse ante el estímulo que provoca ansiedad o situación temida. Este método se conoce hoy día como desensibilización sistemática.

En tanto Skinner hacía desarrollos singulares en teoría del condicionamiento operante, a la par de sus amplios estudios de laboratorio, no se implicó de lleno en las aplicaciones clínicas de lo que llamó Análisis experimental del comportamiento. Sin embargo, los clínicos se entusiasmaron con su modelo parsimonioso y bien fundamentado empíricamente.

La línea de las terapias cognitivas, como la TCC y la TREC, tuvo sus inicios a finales de la década de 1950 y prosigue hoy día, aumentando significativamente el radio de acción y las herramientas disponibles en la terapia de conducta. El principal aporte de ellas a la terapia de la conducta ha sido la reestructuración cognitiva.

Hoy día las distinciones entre la terapia de conducta y otras terapias cognitivo-conductuales se van eliminando con la creciente integración teórica y clínica. Tanto es así que a finales del siglo veinte era claro que se trataba de un solo meta-paradigma clínico con una rica gama de variantes, toda con una amplia fundamentación empírica.

Técnicas para desarrollar y mantener las conductas

Se destacan tres técnicas para llevar a cabo el desarrollo y mantenimiento de las conductas a lo largo del tiempo: moldeamiento, desvanecimiento y encadenamiento. Antes de aplicar cualquiera de estas técnicas, así como cualquier técnica de modificación de conducta, es preciso definir la conducta en términos operacionales. Es decir, en forma de conducta observable y de manera objetiva. Así nos será más fácil llevar a cabo el registro de las mismas y la contrastación realista de los resultados.

Moldeamiento

El moldeamiento es una técnica mediante la cual se adquieren conductas ausentes o presentes muy vagamente en el repertorio conductual del sujeto (Méndez y Olivares, 2001). Consiste en reforzar consistentemente conductas semejantes a la conducta que pretendemos que el sujeto adquiera y eliminar mediante extinción aquellas que se alejan de la conducta deseada.

Para realizarlo correctamente, deben seguirse una serie de pasos:

- Definir de forma precisa la conducta final que pretendemos obtener.
- Elegir una conducta más amplia que incluya la que pretendemos que el sujeto adquiera o que tenga semejanza con ésta.
- Reforzar dicha conducta, hasta que se presente de forma frecuente.
- Reducir la amplitud de la conducta para que se parezca cada vez más a la conducta meta utilizando para ello el refuerzo diferencial.

Tal como dice Larroy (2008), el moldeamiento se utiliza de forma espontánea en el aprendizaje de habilidades cotidianas como aprender a hablar. Así, cuando un niño produce los primeros balbuceos es reforzado por sus padres, pero cuando produce las primeras sílabas ya no le refuerzan el balbuceo sino lo último. Lo mismo ocurre cuando pronuncian las primeras palabras. De esta manera, mediante el refuerzo diferencial los padres van reforzando aquellas conductas que cada vez se parecen más a la conducta deseada (hablar), pero no las anteriores.

Desvanecimiento

El desvanecimiento se basa en la disminución gradual las ayudas que se le han dado al individuo para que realice la conducta deseada. Pretende que se mantenga el comportamiento del individuo a pesar de la reducción de las ayudas que se le proporcionaron para aprenderlo.

Diversos autores (Méndez, Olivares y Beléndez, 2001; Larroy, 2008) coinciden en que el desvanecimiento consta de dos fases:

- Fase aditiva: se le suministra al sujeto toda la ayuda necesaria para la consecución de la conducta meta.

- Fase sustractiva: la ayuda se van reduciendo de forma progresiva hasta que el sujeto pueda realizar la conducta sin ninguna ayuda externa. La disminución puede desarrollarse de distintas maneras: disminuyendo o demorando la ayuda o bien reduciendo su intensidad.

En ambas fases, se han de facilitar tras la emisión de conductas cercanas a la conducta objetivo, un refuerzo continuo y contingente a dicha emisión. Esta técnica es utilizada junto con el moldeamiento y, al igual que ella, suele emplearse tanto para el aprendizaje cotidiano como para conductas más específicas (ámbito educativo, por ejemplo).

Encadenamiento

La técnica del encadenamiento supone descomponer una conducta compleja en conductas sencillas, de manera que cada una de ellas suponga un eslabón de la cadena. La adquisición de la conducta se produce mediante el reforzamiento de los “eslabones”, los cuales son estímulos reforzadores para la respuesta anterior y estímulos discriminativos (Ed) para la siguiente. Tal como ejemplifica Larroy (2008, p. 299):

Si una chica quiere prepararse para salir a la calle tendrá que realizar distintas conductas como ducharse, vestirse, peinarse...De manera que cada uno de estos actos funciona como estímulo discriminativo del siguiente (si ya me duché, ahora tengo que vestirme) y como reforzador de anterior (poder peinarme es el reforzador de haberme vestido, que a su vez es el reforzador de haberme duchado).

El aprendizaje mediante esta técnica puede realizarse de varias formas:

- Encadenamiento hacia atrás. Es el más utilizado. Se empieza por el último eslabón y se van enseñando los restantes en dirección al inicio de la conducta.
- Encadenamiento hacia adelante. En este caso sucede al contrario. Se enseña el primer paso y se refuerza, luego se enseña en segundo y se refuerza la realización de ambos juntos, etc.
- Tarea completa. Utilizado para tareas sencillas, se trata de que el sujeto realice todos los pasos seguidos, repitiendo la operación hasta que se consolide el aprendizaje de la conducta. El reforzador se proporciona tras la realización de todos los pasos.

3.4 Rol y actitud del docente ante las conductas agresivas de los infantes.

El docente debe tener reglas claras desde el primer día, manejar al grupo identificando aquellos casos que tienen problemas de conducta para tratar de solucionarlos o trabajar diferencialmente en ellos, hasta determinar las causas de sus reacciones puede ser desde problemas de aprendizaje en su lecto-escritura o conductas agresivas.

En el colegio el estudiante atraviesa cambios biológicos que alteran su personalidad y paralelo a ello esta su aprendizaje con contenidos que no siempre serán de su preferencia, muchas veces el docente se limita a solo enseñar la materia asignada pero el contenido se puede dosificar involucrando el transmitir valores y formar proyectos que los involucren e interioricen sus conocimientos del tema para no hacerlos muy teóricos.

Una clase puede enriquecerse con la diversidad pero requiere más esfuerzo en su preparación, material didáctico y desarrollo de la actividad, pero se tiene el compromiso de todos con investigaciones y material diferenciado el estudiante se siente comprometido con su aprendizaje.

Se debe evitar: Llegar al desorden; La charla constante durante las explicaciones; y Las interrupciones. El llegar a tener un ambiente controlado en la clase facilita el aprendizaje de los estudiantes pero requiere motivarlos hacia el contenido para que no tengan falta de interés al momento de avanzar el tema.

Captar la atención

Es muy importante captar la atención de los infantes para lograr un desarrollo de la clase efectivo, algunas de las pautas que se deben tener claras son:

Un inicio puntual y rápido

Es aconsejable tener las reglas claras y los objetivos de la clase, presentarlos al niño describiendo que se espera del contenido de la clase, éste no debe ser extenso porque se corre el riesgo que el niño se aburra y no preste atención.

Advertir la distracción y reclamarla

Durante el desarrollo de la clase se debe ubicar los focos distractores con llamadas de atención puntuales o intervenciones reflexivas para evitar que se expanda a toda la clase.

Neutralizar los distractores

Cuando un infante no está concentrado en la clase busca distraer a sus compañeros para generar un cambio de ambiente, al ubicarlos y corregir esa conducta inmediatamente se evita que haya más niños distraídos en la clase.

Cuidar la ubicación de los infantes

Es muy aconsejable que después de un diagnóstico se ubique a los niños neutralizando los focos distractores en medio de los niños pasivos para que no se genere respuesta ante gestos o comentarios de los niños y así estos se concentren en realizar sus actividades.

Variar la presentación de los contenidos

Al presentar los contenidos se aconseja hacerlo de forma variada esto para evitar que el niño se aburra, con una rutina de exposiciones del docente.

Cumplir las normas establecidas

Iniciando las clases se debe establecer las normas de la sala las que incluyen: Normas de conducta, aclarar que su calificación también depende de la conducta negativa o positiva, etc.

Reforzar las conductas positivas

Es recomendable premiar las conductas positivas del niño, ya que de esta manera estaremos motivándolo a que la conducta deseada sea repetida.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE TESIS

4.1 Contextualización de la propuesta.

Nombre:

Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo a docentes para niños con conductas agresivas.

Justificación:

Es muy importante conocer el problema pues en la actualidad muchos de los delincuentes u homicidas que hay hoy en día es posiblemente gracias a que en su infancia fueron unos niños agresivos y violentos y no recibieron la importancia y la ayuda necesaria, o también pudieron ser ellos/ellas víctimas de otra persona agresiva y desgraciadamente se vuelve una cadena destructiva ya que las conductas tienden a ser repetitivas.

Es por eso que es importante realizar una guía que aplicarán los docentes para orientar y ayudar a entablar una buena comunicación con los infantes con el objetivo de que el infante no obtenga más agresividad en su ambiente, y que no sea reflejado en las conductas o reacciones del menor.

Además, esta investigación y las soluciones que se aporten serán un beneficio académico ya que la institución tendrá una guía para mejorar problemas relacionados con este tipo de conducta, ya que no existen antecedentes de un departamento, que este atendiendo a esta situación en específico.

Objetivos:

- Crear una “Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas”.
- Dar a conocer algunas técnicas para el tratamiento de la agresividad en niños.

- Crear una guía que apoye a equilibrar y mejorar el ambiente escolar a través de la regulación de las conductas agresivas que se presentan en los niños a fin de apoyar a la institución.
- Mejorar la relación docente- alumno.

Población:

Docentes del primer año de primaria de la escuela "Hermenegildo Galeana".

4.2 Desarrollo de la propuesta

“ GUÍA DE DETECCIÓN PSICOPEDAGÓGICA DE APOYO AL DOCENTE PARA NIÑOS CON CONDUCTAS AGRESIVAS”



Índice

Introducción.....	66
Indicaciones generales de la guía.....	67
Tema 1 La Infancia como Etapa del Desarrollo Humano.....	69
Tema 2 La Familia.....	71
Tema 3 La Agresividad.....	74
Tema 4 Técnicas Psicológicas para la modificación de la conducta.....	79
Tema 5 Rol y Actitud del docente.....	88
Anexos.....	103

Introducción

La siguiente guía es una posible solución en la disminución de la agresividad infantil ya que la problemática a la que me enfocaré consiste en que hoy en día existen docentes que no están preparados ante una “conducta agresiva” por parte del infante y por su desesperación y estrés generado ante tal situación toma la “salida incorrecta” y llega al extremo como puede ser maltratar al menor o agrediéndolo tanto verbal como físicamente y esto solo empeora la situación por tanto repercute en las actitudes del alumno, puede generar baja autoestima, aumentar su agresividad, aislar al menor, etc.

Esto quiere decir que la mayoría de las veces no actúan de la manera correcta a la hora de aplicar un correctivo. Por otro lado, el docente debe aprender a identificar las conductas agresivas más sobresalientes para aprender qué técnica puede servir para modificarla.

Para esto se creó una guía de detección psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas, en la que el padre o docente encuentre técnicas alternativas que pueden ayudar al menor a disminuir su conducta agresiva, así como las características que presentan los niños con dichas conductas.

Indicaciones generales de la Guía.

Las técnicas a utilizar serán diversas dependiendo de la personalidad de cada niño, es decir a alguno le funcionará una técnica que quizá a otro no; para esto el docente tiene que hacer un programa de autocontrol de la siguiente manera:

Los pasos que deberá seguir el docente para realizar un programa de autocontrol son:

1. Especificar el problema y establecer los objetivos: Qué se quiere modificar.
2. Comprometerse a cambiar: Se debe señalar la importancia que conlleva personalmente modificar ese problema y el esfuerzo que va a realizar para conseguirlo.
3. Registrar los datos y establecer las causas del problema: En este paso se toma nota de todos los datos que acontecen del problema: dónde, cuándo y como suele ocurrir.

4. Diseñar y aplicar un programa de tratamiento del problema, o bien una técnica que se adecúe al infante y a su situación.

5. Prevenir la recaída y lograr que la mejoría perdure: Para prevenir las recaídas hay que conocer primero las posibles causas de recaída y adoptar las medidas necesarias para minimizar su efecto. En algunas ocasiones las recaídas suceden porque no se presta el interés suficiente a los progresos que se hacen y la persona se desanima o bien porque no se fija claramente unos pasos para la mejora y la persona no ve bien si ha mejorado mucho, poco o nada.

Para complementar el programa de autocontrol el docente tendrá una hoja de registro de conductas agresivas, en la que se usará una hoja por alumno que presente conducta agresiva e irá registrando su comportamiento diario de lunes a viernes y al final de la semana sacará el total; de esta manera tendrá una idea de que tan agresivo es el infante y podrá buscar una técnica sobre la que trabajará.

Tema 1: La infancia como etapa del desarrollo humano.

Objetivo: Conocer cuáles son las conductas naturales y normales de un menor.

Antecedente: Las primeras conductas consideradas realmente como agresivas aparecen entre el 2º y 3er año de vida cuando se siente frustrado por no ver cumplidos sus deseos; entonces, el niño araña, muerde, pega, etc. Antes de esta edad, lo que muestra el niño es rabia, mediante pataletas y gritos.

Es a partir de los 4 años de edad, cuando esta agresividad pasa a ser expresada verbalmente. Esto ocurre en el desarrollo normal de todo niño. Lo que sucede es que algunos continúan mostrándose agresivos, y esto sí que se convierte en una conducta problemática. El grado de agresividad, la edad de aparición, así como su permanencia en el tiempo hará determinar la intervención de un psicólogo infantil que abarque el problema desde su globalidad.

Desarrollo temático:

- Rasgos característicos del comportamiento en la infancia.
- Rasgos característicos de las capacidades cognitivas.

Recomendaciones:

- Se recomienda hacer dinámicas de grupo en la que el menor pueda ser libre de expresar y actuar tal cual es, de esta manera el docente conocerá al menor y sabrá identificar qué niño tiene una conducta sobresaliente.
- También se recomienda que el docente se proponga escuchar al niño, de ésta manera entenderá el “porqué” de su conducta.

Observaciones Generales.

Tema 2: La familia

Objetivo: Conocer como es el ambiente familiar en el que el niño se desarrolla.

Contenido temático:

- Estructura familiar
- Roles familiares
- Límites entre figura de autoridad-niño

Desarrollo temático:

La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Considerando que la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas debes ser claros. La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento.

Definimos 3 estructuras que forman parte de la conducta agresiva del menor:

Estructura primaria: en ésta, los participantes principales son los padres, aquí ellos son los responsables de las conductas que su hijo aprende, ya que si ellos actúan de mala manera los hijos por lo consiguiente actuarán de la misma manera.

Estructura secundaria: aquí los participantes son las personas que forman parte del menor como los abuelos, tíos, primos, amigos, docentes, etc. es la relación que existe entre ellos y las conductas que el menor aprende cuando está con ellos.

Estructura terciaria: en esta última, es los medios de información, por ejemplo, los programas de televisión que el menor ve, los videojuegos, las películas, etc. En ésta es muy importante conocer qué tipo de aprendizaje está teniendo el menor cuando pasa tiempo con estos medios, ya que hoy en día las caricaturas, videojuegos, etc son de contenido violento, y es aquí cuando el menor actúa por imitación y aprende conductas agresivas.

Recomendaciones:

- Se recomienda que el docente se relacione con los padres o tutores del menor, ya que de ésta manera conocerá el entorno en el que se desarrolla.
- Es recomendable también que el docente realice juntas escolares no sólo para dar calificaciones y requisitos escolares, sino que también para interactuar con los padres o docentes para comentar acerca de las conductas identificadas en los niños.

Observaciones Generales:

Tema 3: La agresividad

Objetivo: Detectar conductas agresivas en un niño

Contenido temático:

- Agresividad
- Agresividad infantil
- Rasgos de las conductas agresivas

Desarrollo temático:

Se entiende por agresividad al conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea ficticia hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación.

Agresividad Infantil. Se entiende que es una serie de conductas que presenta un niño en las cuales expresa su enojo o desacuerdo ante alguna situación, desorden conductual, característico de los niños, que puede ser evolutivo.

Características de un niño agresivo

- A menudo se encoleriza e incurre en pataletas.
- A menudo discute o pelea con sus compañeros.
- A menudo desafía activamente o rehúsa cumplir demandas.
- A menudo molesta deliberadamente a otras personas.
- A menudo es susceptible o fácilmente molestado por otros.
- A menudo hace amenazas verbales.
- A menudo daña cosas materiales.
- Son personas impulsivas.
- Presentan baja tolerancia a las frustraciones.

Causas de conductas agresivas en un niño

- Por imitación: Cuando existe en la escuela, familia o entorno cercano, personas que agredan física o verbalmente, los niños copian modelos y erróneamente aprenden que ésta es la manera de resolver las cosas y conseguir lo que quieren.
- Relaciones conflictivas en el ambiente familiar: Las peleas entre los padres, un ambiente conflictivo puede inducir al niño a comportarse agresivamente.
- Inadecuados estilos de crianza: Cuando se deja hacer al niño lo que quiere y no se le enseña a no agredir a los demás, estará acostumbrado a no respetar normas.

Cuando existe incongruencias en el comportamiento de los padres, cuando los padres desapruaban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño.

Asimismo se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras veces ignorada, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace.

Observaciones Generales:

- Falta de afecto hacia el niño:
Cuando existe

negligencia en la crianza de los padres, no se le brinda los cuidados, la educación que necesita, no se felicita sus buenas conductas o sus logros, el niño tratará de llamar la atención de sus progenitores de muchas formas y al no conseguirlo reaccionará con la agresión como único recurso efectivo.

Recomendaciones:

- Se recomienda que el docente se interese por conocer cuáles son las conductas naturales en un menor, para que sepa identificar cuando existe un exceso de una conducta agresiva.
- Observar como interactúa el menor con sus compañeros.

Tema 4: Técnicas psicológicas para modificación de la conducta

Objetivo: Conocer técnicas alternativas que pueden servir para modificar conductas agresivas en el menor.

Contenido temático:

- Técnicas que modificarán la conducta del menor.

Desarrollo temático y Recomendaciones:

a) Tiempo Fuera

El tiempo fuera consiste en retirar al sujeto de la situación en la que realiza la conducta que se desea eliminar. Por ejemplo, “si el niño tira arena a sus amigos, la madre dice ¡eso no se hace! o ¡no se tira arena! y le sienta un rato a su lado. Durante ese tiempo no se le dirige la palabra al niño, ni se le reprende durante y después del periodo de aislamiento. Luego se da opción a seguir jugando”.

Se describen algunas pautas para su aplicación:

- La primera vez que se aplique, se le deja claro al sujeto que no se le dejará de aislar hasta que la conducta cese.
- Antes de aplicar el aislamiento debemos intentar controlar la conducta de modo verbal.
- El tiempo de aislamiento debe ser de minuto por año de edad y puede aplicarse así hasta los 15 años. De esta manera evitaremos que pueda entretenerse con la invención de alguna actividad.
- No reforzaremos ni positivamente ni negativamente antes o después del aislamiento.
- Si esta técnica no resulta en una semana debemos cambiar el procedimiento.

b) Economía de fichas

Los reforzadores que se usan son fichas que después se intercambiarán por algo que al sujeto le guste. Para eliminar la conducta indeseable se hará a través de la pérdida de las mismas.

En primer lugar se deben dejar claros los objetivos que se van a trabajar, así como los premios a los que se podrá acceder mediante la realización de conductas específicas, y fijación de “precios en fichas” para cada uno de ellos.

Debemos tener en cuenta distintos aspectos:

- Las fichas deben administrarse una vez realizada la conducta.
- El tipo de fichas dependerá de las características y gustos del individuo.
- La persona ha de poder elegir entre diversos premios.
- Debe mantenerse un equilibrio entre las fichas que se ganan y las que se gastan.
- El precio de los premios debe estar ajustado a la frecuencia de su consumo, a las preferencias de la persona y a su costo económico.
- Es conveniente fijar cuándo se van a hacer los intercambios y estipular un sistema de ahorro.

Puede usarse tanto a nivel individual como grupal y es útil para una gran variedad de conductas.

c) Contratos de contingencias o contrato conductual

Es un acuerdo escrito entre distintas personas (pareja, amigos, etc.) para cambiar alguna conducta, ya sea por parte de ambos (contrato multilateral) o de una persona (contrato unilateral). Los términos del contrato se negocian entre todos hasta llegar a un acuerdo.

- Las partes implicadas deben llegar a un consenso a la hora de marcar el objetivo del contrato.
- Deben especificarse los privilegios que se logran tras la ejecución de la conducta y las penalizaciones por no llevar a cabo los cambios correspondientes.
- El contrato debe contener una cláusula adicional de bonificaciones por si la persona excede las demandas mínimas del contrato.

Los contratos de contingencia se pueden usar en gran cantidad de problemas y tanto con adultos como con niños. Por ejemplo en toxicomanías, tratamiento de la obesidad, problemas de pareja, tabaquismo, agresividad, etc.

d) Moldeamiento

El moldeamiento es una técnica mediante la cual se adquieren conductas ausentes o presentes muy vagamente en el repertorio conductual del sujeto (Méndez y Olivares, 2001). Consiste en reforzar consistentemente conductas semejantes a la conducta que pretendemos que el sujeto adquiera y eliminar mediante extinción aquellas que se alejan de la conducta deseada.

Para realizarlo correctamente, deben seguirse una serie de pasos:

- Definir de forma precisa la conducta final que pretendemos obtener.
- Elegir una conducta más amplia que incluya la que pretendemos que el sujeto adquiera o que tenga semejanza con ésta.
- Reforzar dicha conducta, hasta que se presente de forma frecuente.
- Reducir la amplitud de la conducta para que se parezca cada vez más a la conducta meta utilizando para ello el refuerzo diferencial.

Tal como dice Larroy (2008), el moldeamiento se utiliza de forma espontánea en el aprendizaje de habilidades cotidianas como aprender a hablar.

Así, cuando un niño produce los primeros balbuceos es reforzado por sus padres, pero cuando produce las primeras sílabas ya no le refuerzan el balbuceo sino lo último. Lo mismo ocurre cuando pronuncian las primeras palabras. De esta manera, mediante el refuerzo diferencial los padres van reforzando aquellas conductas que cada vez se parecen más a la conducta deseada (hablar), pero no las anteriores.

e) Desvanecimiento

El desvanecimiento se basa en la disminución gradual las ayudas que se le han dado al individuo para que realice la conducta deseada. Pretende que se mantenga el comportamiento del individuo a pesar de la reducción de las ayudas que se le proporcionaron para aprenderlo.

Diversos autores (Méndez, Olivares y Beléndez, 2001; Larroy, 2008) coinciden en que el desvanecimiento consta de dos fases:

- Fase aditiva: se le suministra al sujeto toda la ayuda necesaria para la consecución de la conducta meta.

- Fase sustractiva: la ayuda se van reduciendo de forma progresiva hasta que el sujeto pueda realizar la conducta sin ninguna ayuda externa. La disminución puede desarrollarse de distintas maneras: disminuyendo o demorando la ayuda o bien reduciendo su intensidad.

En ambas fases, se han de facilitar tras la emisión de conductas cercanas a la conducta objetivo, un refuerzo continuo y contingente a dicha emisión. Esta técnica es utilizada junto con el moldeamiento y, al igual que ella, suele emplearse tanto para el aprendizaje cotidiano como para conductas más específicas (ámbito educativo, por ejemplo).

f) Encadenamiento

La técnica del encadenamiento supone descomponer una conducta compleja en conductas sencillas, de manera que cada una de ellas suponga un eslabón de la cadena. La adquisición de la conducta se produce mediante el reforzamiento de los “eslabones”, los cuales son estímulos reforzadores para la respuesta anterior y estímulos discriminativos (Ed) para la siguiente. Tal como ejemplifica Larroy (2008, p. 299):

Si una chica quiere prepararse para salir a la calle tendrá que realizar distintas conductas como ducharse, vestirse, peinarse...De manera que cada

uno de estos actos funciona como estímulo discriminativo del siguiente (si ya me duché, ahora tengo que vestirme) y como reforzador de anterior (poder peinarme es el reforzador de haberme vestido, que a su vez es el reforzador de haberme duchado).

El aprendizaje mediante esta técnica puede realizarse de varias formas:

- Encadenamiento hacia atrás. Es el más utilizado. Se empieza por el último eslabón y se van enseñando los restantes en dirección al inicio de la conducta.
- Encadenamiento hacia adelante. En este caso sucede al contrario. Se enseña el primer paso y se refuerza, luego se enseña en segundo y se refuerza la realización de ambos juntos, etc.
- Tarea completa. Utilizado para tareas sencillas, se trata de que el sujeto realice todos los pasos seguidos, repitiendo la operación hasta que se consolide el aprendizaje de la conducta. El reforzador se proporciona tras la realización de todos los pasos.

Observaciones Generales:

Tema 5.: Rol y actitud del docente.

Objetivo: Conocer cuál es el rol del docente y la actitud que debe tomar ante el grupo.

Contenido temático:

- Rol del docente
- Como debe actuar el docente ante una conducta agresiva infantil.

Desarrollo temático:

El docente debe tener reglas claras desde el primer día, manejar al grupo identificando aquellos casos que tienen problemas de conducta para tratar de solucionarlos o trabajar diferencialmente en ellos, hasta determinar las causas de sus reacciones puede ser desde problemas de aprendizaje en su lecto-escritura o conductas agresivas.

En el colegio el estudiante atraviesa cambios biológicos que alteran su personalidad y paralelo a ello esta su aprendizaje con contenidos que no siempre serán de su preferencia, muchas veces el docente se limita a solo enseñar la materia asignada pero el contenido se puede dosificar involucrando el

transmitir valores y formar proyectos que los involucren e interioricen sus conocimientos del tema para no hacerlos muy teóricos.

Una clase puede enriquecerse con la diversidad pero requiere más esfuerzo en su preparación, material didáctico y desarrollo de la actividad, pero se tiene el compromiso de todos con investigaciones y material diferenciado el estudiante se siente comprometido con su aprendizaje.

Se debe evitar:

- Llegar al desorden
- La charla constante durante las explicaciones
- Las interrupciones

El llegar a tener un ambiente controlado en la clase facilita el aprendizaje de los niños pero requiere motivarlos hacia el contenido para que no tengan falta de interés al momento de avanzar el tema.

Recomendaciones:

Captar la atención

Es muy importante captar la atención de los niños para lograr un desarrollo de la clase efectivo, algunas de las pautas que se deben tener claras son:

- Un inicio puntual y rápido

Es aconsejable tener las reglas claras y los objetivos de la clase, presentarlos al niño describiendo que se espera del contenido de la clase, éste no debe ser extenso porque se corre el riesgo que el niño se aburra y no preste atención.

- Advertir la distracción y reclamarla

Durante el desarrollo de la clase se debe ubicar los focos distractores con llamadas de atención puntuales o intervenciones reflexivas para evitar que se expanda a toda la clase.

- Neutralizar los distractores

Cuando un niño no está concentrado en la clase busca distraer a sus compañeros para generar un cambio de ambiente, al ubicarlos y corregir esa conducta inmediatamente se evita que haya más niños distraídos en la clase.

- Cuidar la ubicación de los infantes

Es muy aconsejable que después de un diagnóstico se ubique a los niños neutralizando los focos distractores en medio de los niños pasivos para que no se genere respuesta ante gestos o comentarios de los niños y así estos se concentren en realizar sus actividades.

- Variar la presentación de los contenidos

Al presentar los contenidos se aconseja hacerlo de forma variada esto para evitar que el niño se aburra, con una rutina de exposiciones del docente.

- Cumplir las normas establecidas

Iniciando las clases se debe establecer las normas de la sala las que incluyen: Normas de conducta, aclarar que su calificación también depende de la conducta negativa o positiva, etc.

- Reforzar las conductas positivas

Es recomendable premiar las conductas positivas del niño, ya que de esta manera estaremos motivándolo a que la conducta deseada sea repetida.

Técnicas alternativas para modificar conductas agresivas en la infancia.

Procedimiento de reforzamiento diferencial

Los procedimientos de reforzamiento diferencial son enfoques positivos para la reducción de conductas y podemos encontrar varios tipos:

- *Reforzamiento diferencial de tasas altas de conducta (RDAT)*

Consiste en un programa de reforzamiento intermitente bien de intervalo, bien de razón en que se refuerzan las conductas que se emiten por encima de un criterio determinado, criterio establecido tras la observación de las características de la conducta de la persona cuya conducta se quiere incrementar.

- *Reforzamiento diferencial de tasas bajas de conducta (RDTB)*

Consiste en facilitar reforzadores contingentemente a las conductas emitidas tras un período fijo desde la última respuesta. Es muy apropiado para reducir conductas problemáticas por sus excesos, no porque en sí sean problemáticas. Puede aplicarse, por ejemplo, cuando alguien en un grupo hace un uso muy frecuente de la palabra. El procedimiento consistiría en reforzarle sólo cuando haga uso de la palabra tras un período establecido.

- *Reforzamiento diferencial de otras conductas (RDO)*

El reforzamiento diferencial de otras conductas, se refiere, al refuerzo de la no ejecución de una conducta determinada. Los autores J. A. Cruzado Rodríguez y F.J. Labrador Encinas (2002, p.510) están de acuerdo en que la conducta que se trata de eliminar se pone bajo extinción, mientras se refuerza cualquier otra conducta alternativa.

Se pretende buscar una media en el tiempo de emisión de esa conducta. Si la conducta no es emitida en el tiempo establecido estando así bajo control, ésta se refuerza y el tiempo se disminuye.

El RDO resulta un procedimiento efectivo para la reducción de una gran diversidad de conductas autodestructivas, agresivas, vómitos, etc. Por ejemplo, si un individuo se golpea la cabeza con una frecuencia de tres veces por minuto como media en la línea base, se comenzaría con intervalos de 15 ó 20 segundos para asegurar al máximo el acceso al reforzamiento. Si el sujeto no se golpea la cabeza, durante el intervalo, recibirá el refuerzo inmediatamente al final de éste. Si se golpea la cabeza, se detendrá, no se le dará refuerzo y se iniciará un nuevo intervalo. (Olivares y Méndez 2001, pp.160-165)

- *Reforzamiento diferencial de conductas incompatibles*

Se pretende el reforzamiento de conductas incompatibles a las que se quieren eliminar. Por ejemplo, el reforzamiento de trabajar en silencio en el aula reducirá los ruidos.

Se debe tener en cuenta una serie de factores antes de aplicar de manera efectiva el RDI.

1. Se debe elegir de una manera adecuada la conducta que se pretende eliminar.
2. Así como la frecuencia con que se van a utilizar los reforzadores.

Una extensión del RDI en la práctica, es el entrenamiento en reacción de competencia desarrollado por Azrin y Nunn (1987, citado por Olivares y Méndez 2001). Este entrenamiento implica aprender a emitir una respuesta físicamente incompatible, es decir, el hábito nervioso no debe tener posibilidad de producirse mientras la persona realiza la reacción de competencia.

Tiempo fuera

Para la Psicóloga Marta Albert, el tiempo fuera consiste en retirar al sujeto de la situación en la que realiza la conducta que se desea eliminar. Por ejemplo, “si el niño tira arena a sus amigos, la madre dice ¡eso no se hace! o ¡no se tira arena! y le sienta un rato a su lado. Durante ese tiempo no se le dirige la palabra al niño, ni se le echa la bronca durante y después del periodo de aislamiento. Luego se da opción a seguir jugando”.

Se describen algunas pautas para su aplicación:

1. La primera vez que se aplique, se le deja claro al sujeto que no se le dejará de aislar hasta que la conducta cese.
2. Antes de aplicar el aislamiento debemos intentar controlar la conducta de modo verbal.
3. El tiempo de aislamiento debe ser de minuto por año de edad y puede aplicarse así hasta los 15 años. De esta manera evitaremos que pueda entretenerse con la invención de alguna actividad.
4. No reforzaremos ni positivamente ni negativamente antes o después del aislamiento.
5. Si esta técnica no resulta en una semana debemos cambiar el procedimiento.

Cruzado y Labrador, (2002, p.522) consideran que este procedimiento es útil en el tratamiento de la conducta alborotadora, agresiva y de desobediencia.

Sobrecorrección

Al observar que el sujeto realiza la conducta indeseable debemos dar un aviso verbal. Si esto no funciona tenemos que aplicar la sobrecorrección de forma insistente e inmediata.

El objetivo principal es compensar las consecuencias de la conducta desadaptativa. Se puede aplicar de dos maneras:

- Sobrecorrección restitutiva: el sujeto debe restaurar el daño que ha hecho.
- Sobrecorrección de práctica positiva: consiste en repetir una conducta positiva.

“Este método ha mostrado su eficacia en la reducción de conductas auto estimulatorias en niños psicóticos y con retraso, así como en el control de la agresividad, en la rumiación y otras conductas destructivas.”(Cruzado y Labrador, 2002, pp. 523-528

Economía de fichas

Los reforzadores que se usan son fichas que después se intercambiarán por algo que al sujeto le guste. Para eliminar la conducta indeseable se hará a través de la pérdida de las mismas.

La psicóloga Marta Albert considera que en primer lugar se deben dejar claros los objetivos que se van a trabajar, así como los premios a los que se podrá acceder mediante la realización de conductas específicas, y fijación de “precios en fichas” para cada uno de ellos.

Debemos tener en cuenta distintos aspectos:

- Las fichas deben administrarse una vez realizada la conducta.
- El tipo de fichas dependerá de las características y gustos del individuo.
- La persona ha de poder elegir entre diversos premios.

- Debe mantenerse un equilibrio entre las fichas que se ganan y las que se gastan.
- El precio de los premios debe estar ajustado a la frecuencia de su consumo, a las preferencias de la persona y a su coste económico.
- Es conveniente fijar cuándo se van a hacer los intercambios y estipular un sistema de ahorro.

Puede usarse tanto a nivel individual como grupal y es útil para una gran variedad de conductas.

Contratos de contingencias o contrato conductual

Es un acuerdo escrito entre distintas personas (pareja, amigos, etc.) para cambiar alguna conducta, ya sea por parte de ambos (contrato multilateral) o de una persona (contrato unilateral). Los términos del contrato se negocian entre todos hasta llegar a un acuerdo.

Los autores Olivares y Méndez (2001, pp.180-181) creen importante seguir una serie de orientaciones a la hora de diseñar un contrato de contingencias efectivo.

- Las partes implicadas deben llegar a un consenso a la hora de marcar el objetivo del contrato.
- Deben especificarse los privilegios que se logran tras la ejecución de la conducta y las penalizaciones por no llevar a cabo los cambios correspondientes.
- El contrato debe contener una cláusula adicional de bonificaciones por si la persona excede las demandas mínimas del contrato.

Los contratos de contingencia se pueden usar en gran cantidad de problemas y tanto con adultos como con niños. Por ejemplo en toxicomanías, tratamiento de la obesidad, problemas de pareja, agresividad, etc.

Psicología escolar

La actuación del psicólogo escolar se centra en el ámbito educativo. Sus actividades suelen consistir en administrar pruebas de inteligencia o de aptitudes, cuestionarios de orientación vocacional y pruebas de personalidad. Cuando el psicólogo detecta dificultades de aprendizaje, elabora y aplica programas de reeducación para aquel caso concreto; también asesora y entrevista a los padres cuando un alumno presenta problemas; colabora en la formación de los profesores para optimizar sus relaciones con los alumnos y con los compañeros; y trabaja en la solución de problemas prácticos para que la escuela funcione mejor.

Además, suele intervenir en la investigación de métodos más eficaces de enseñanza, así como en la realización de seminarios para enseñar a los alumnos métodos eficaces de estudio y mejora de rendimiento. No solo importa los logros escolares sino que también se vela por la salud mental y la adaptación social del niño.

Observaciones Generales:

ANEXOS

Anexo 1. Hoja de registro de conductas agresivas para docentes.

HOJA DE REGISTRO DE CONDUCTAS AGRESIVAS

NOMBRE DEL ALUMNO: _____

GRADO: _____ **GRUPO:** _____

CONDUCTAS	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	TOTAL
Cuántas veces se levanto de su lugar						
Cuántas veces dijo groserías						
Cuántas veces golpeó a un compañero						
Que fue lo que provocó el comportamiento agresivo						

Anexo 2. Hoja de registro de conductas agresivas para los padres.

HOJA DE REGISTRO DE CONDUCTAS AGRESIVAS

CONDUCTAS	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	TOTAL
Cuántas veces se le pidió hacer sus deberes						
Cuántas veces dijo groserías						
Cuántas veces golpeó a su hermano(a) o a alguien de la familia						
Que fue lo que provocó el comportamiento agresivo						

CAPÍTULO V

DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 Enfoque de la investigación: Mixto.

De acuerdo a este proyecto de tesis se tomó el modelo mixto como combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo, se aborda desde el aspecto cualitativo, puesto que describe las cualidades, características y elementos del comportamiento humano específicamente de niños y cuantitativo puesto que se graficarán los resultados de esta investigación.

Partimos de una idea de investigación que se transformó en una serie de preguntas acerca de las conductas agresivas del menor en la escuela; un ejemplo es: ¿cómo identificar cuando un niño es agresivo?, ¿Cómo debe actuar el docente ante un conducta agresiva?, etc.

El estudio comprometió la escuela primaria “Hermenegildo galeana” en la que observaron ciertas conductas agresivas por parte de algunos menores y la inquietud apareció al ver que los docentes no están capacitados o aptos ante un

menor con conductas agresivas por lo que su manera de querer corregir no es la adecuada.

5.2 Alcance de la investigación: Descriptiva.

Esta investigación tiene un alcance descriptivo porque describe las características, cualidades de las conductas de los niños del primer año de primaria que presentan conductas agresivas, de las cuales serán objeto de estudio, contemplando un trabajo didáctico que involucre a padres y docentes.

5.3 Diseño de la investigación: No experimental

El diseño es No experimental, ya que se ocupa de la aplicación de una propuesta para conocer cuáles son los aspectos que se relacionan con la agresión infantil y la forma de corregir dichas conductas, por medio de cuestionarios, la creación de un manual de estrategias psicológicas de modificación de la conducta.

Cabe mencionar que ésta investigación es no experimental por cuestiones anteriormente citadas, sin embargo, se aplicarán cuestionarios a diferentes

personas para conocer que piensan acerca de las conductas agresivas en el menor.

5.4 Tipo de investigación: Mixto.

“Se contempló el tipo de investigación documental pero a cierto grado era menester relacionar el entorno, para no tener solamente un bagaje teórico sino también realista y vivencial que posibilite la mejora del proyecto en la armonía de la teoría-práctica” (Hernández, Sampieri, 2003).

Esta investigación tiene un giro mixto, ya que se utilizó la investigación documental y la de campo. En primer lugar la Investigación documental puesto que se emplearon obras de consulta, libros, revistas, artículos digitales con la finalidad de documentar teóricamente este trabajo de investigación. En segundo, y no menos importante la Investigación de campo: porque se tuvo que acudir al lugar donde ocurre el problema, el cual permitió observar el problema relacionado con la agresividad infantil a través de la observación no participante.

5.5 Delimitación de la población

La población de estudio es a los docentes de primer año de la escuela primaria "Hermenegildo Galeana" La escuela "Hermenegildo Galeana" es una escuela situada en la localidad de Orizaba. Imparte educación básica (primaria general), y es de control público (federal transferido).

5.6 Selección de la muestra: No probabilística.

Esta investigación será no probabilística ya que no fue aplicada la propuesta y por lo tanto no habrá resultados a los cuales se tenga que hacer gráficas ni obtener alguna probabilidad de resultados como tal.

5.7 Instrumento de prueba

5.7.1 El cuestionario

Para esta investigación se utilizó el cuestionario, como un instrumento de medición; pues éste ha sido una herramienta de investigación que proporciona datos significativos con el fin de sustentar el proceso metodológico, ya que con éste instrumento es más fácil conocer que es lo que opinan las personas acerca de la agresividad infantil. Dicho instrumento se aplica a docentes y padres de familia (tutores).

CAPÍTULO VI

RESULTADOS DEL TRATAMIENTO ESTADÍSTICO

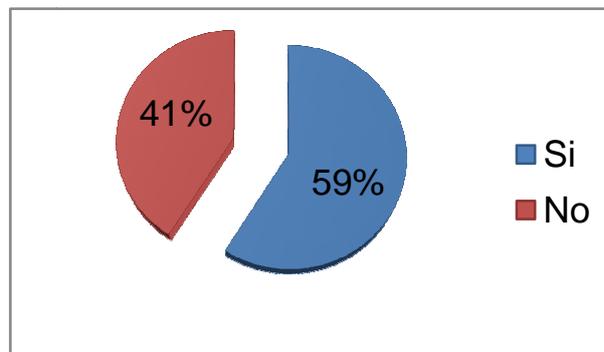
6.1 Tabulación de la información del instrumento.

A continuación se presentará la tabulación realizada considerando una encuesta aplicada a 22 personas que equivale a un 100% en el rango de padres y docentes, de respuesta opcional Sí y No.

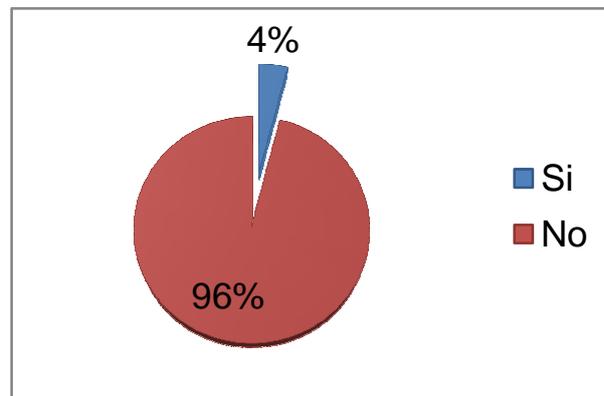
item	Pregunta	Si %	No %
1	¿Sabía usted que la agresividad es un exceso de conductas tanto físicas como verbales que pueden dañar algo o alguien?	13/59%	9/41%
2	¿Cree usted que es normal que un niño sea agresivo?	1 /4%	21/96%
3	¿Conoce cuales son las características de un niño agresivo?	17/77%	5/23%
4	¿Cree usted que los docentes están capacitados para enfrentarse a conductas agresivas infantiles?	11/50%	11/50%
5	¿Cree usted que la familia pueda ser causante de las conductas agresivas en el niño?	18/82%	4/18%
6	¿Cree usted que los medios de información como la televisión, internet, videojuegos, etc.?	1 /96%	22/4%
7	¿Cree usted que existan soluciones para modificar una conducta agresiva en el niño?	22/100%	0/0%
8	¿Cree usted que los castigos puedan ser una solución para que el menor modifique su conducta agresiva?	9/41%	13/59%
9	¿Ha conocido o convivido con un menor que presente conductas agresivas?	14/63%	8/37%
10	¿Considera importante el apoyo de una guía complementaria para docentes y padres en el trabajo con niños que presentan conductas agresivas?	22/100%	0/0%

6.2 Interpretación de gráficas.

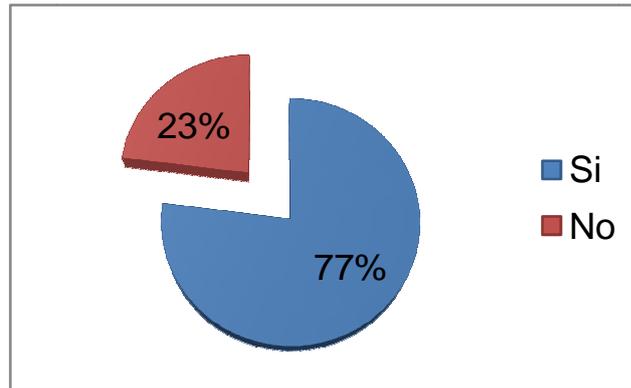
En la pregunta número 1 referente a la clara concepción que tienen los padres y docentes acerca de la agresividad, encuentro que, el 59% si tiene claro lo que es la agresividad y el 41% no lo tiene.



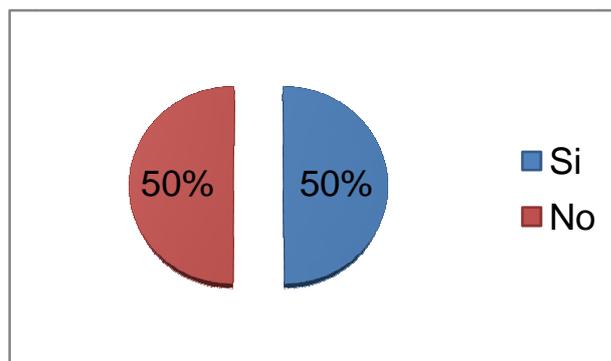
En la pregunta número 2, acerca de que si es normal que un niño sea agresivo el 4% dijo que si lo es y el 96% opinó que no.



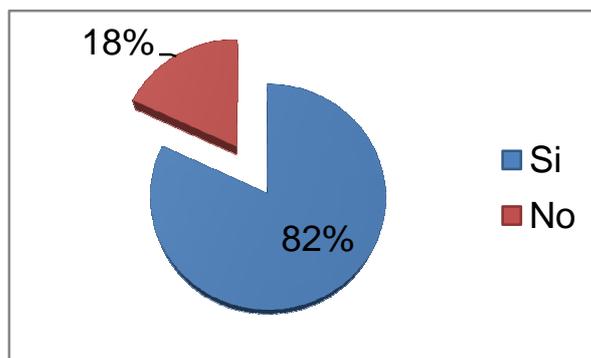
En la pregunta número 3 referente a que si conocen las características de un niño agresivo, un 77% de los padres y docentes opinaron que si las conocen y el 23% opinó que no.



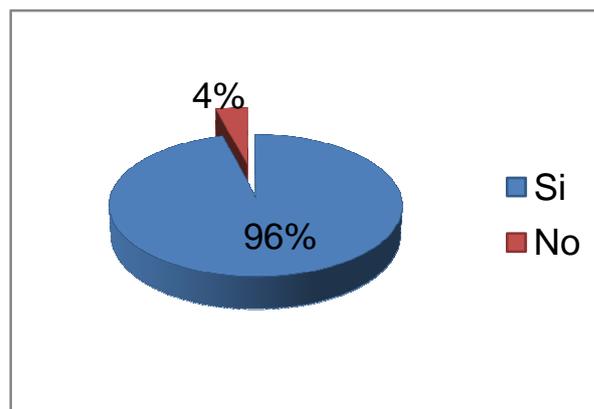
En la pregunta número 4 referente a si creen que los docentes están capacitados para enfrentarse a una conducta agresiva infantil el 50% de los padres y docentes dijo que si, y el otro 50% dijo que no.



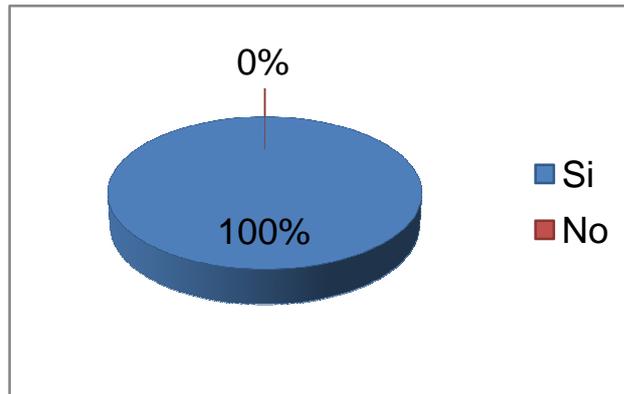
En la pregunta número 5 referente a que si creen que la familia pueda ser causante de las conductas agresivas en el niño el 82% de los padres y docentes opinaron que si pueden ser causantes y el 18% opinó que no.



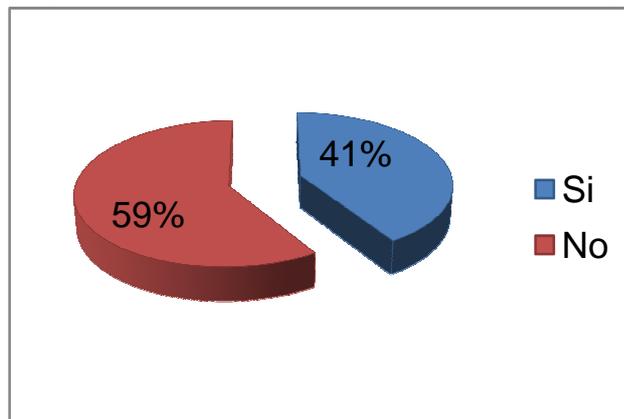
En la pregunta número 6 con respecto a si los medios de información como televisión, internet, videojuegos etc, pueden ser un factor que origine conductas agresivas en el niño, el 96 % dijo que si son un factor responsable de conductas agresivas y un 4% dijo que no.



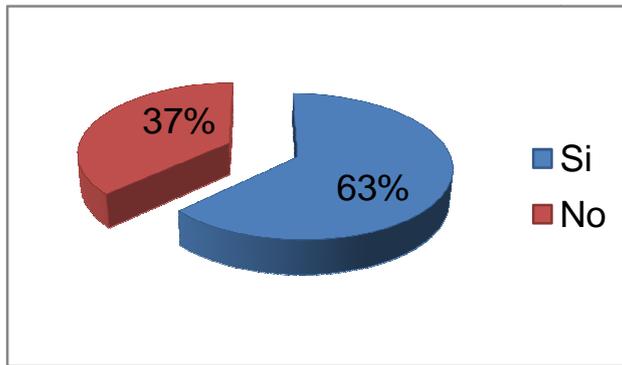
En la pregunta número 7 se preguntó si creen que existan soluciones para modificar una conducta agresiva en el menor, el 100% asegura que si existen soluciones para conductas agresivas.



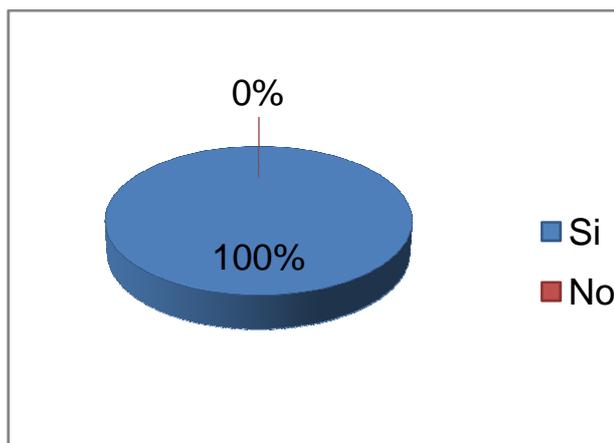
En la pregunta número 8, referente a que si creen que los castigos pueden ser una solución para modificar conductas agresivas el 41% opinó que si y el 59% opinó que no son una solución para modificar conductas agresivas.



En la pregunta número 9 se preguntó si han conocido o convivido con un menor que presente conductas agresivas, el 63% dijo que sí y el 37% dijo que no.

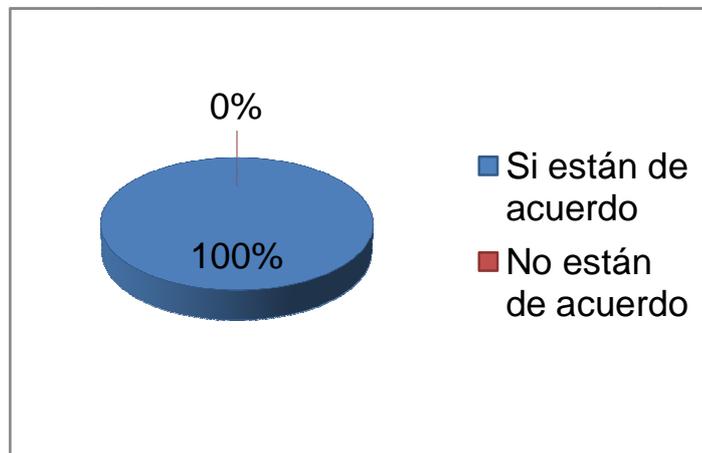


En la pregunta número 10, el 100% de los encuestados opinaron que sí es importante el apoyo de una guía complementaria para padres y docentes en el trabajo con niños que presentan conductas agresivas.



En resumen, los padres y docentes encuestados mostraron tener cierto conocimiento de lo que es la agresividad infantil, así como sus características y consecuencias, así mismo mostraron su interés por la creación de una guía complementaria para padres y docentes en el trabajo con niños con conductas agresivas, ya que de esta forma sabrían con exactitud su concepto, características, consecuencias y tratamiento para poder brindarle la ayuda necesaria al menor.

En la siguiente gráfica se muestra el porcentaje equivalente a las personas que están de acuerdo en la creación de una guía complementaria.



CONCLUSIÓN

Por lo observado en esta investigación se llegó a la conclusión que existen diversos factores que originan conductas agresivas en los menores y es importante actuar de manera inmediata ya que a largo plazo puede afectar al menor de manera irreversible. Estos son algunos problemas que se observaron durante la investigación:

- La agresividad infantil cada vez aumenta más, debido a la falta de atención por parte de los docentes y/o padres.
- Un porcentaje importante de los docentes no está capacitado para enfrentarse ante una situación de conductas agresivas infantiles.
- Los castigos o correctivos aplicados por parte de los padres y docentes muchas veces no son adecuados a la situación, ya que pueden ser o muy severos o muy livianos.
- Las características de un niño agresivo no son claras para mucha gente, por lo tanto no saben con exactitud si el menor es agresivo o no.

Por lo anterior se considera que con la creación de la Guía de Detección Psicopedagógica de apoyo al Docente para Niños con Conductas Agresivas, pueda ser una alternativa para disminuir la conducta agresiva, mediante la detección e intervención, al mismo tiempo enseñar al padre y/o docente la actitud que debe tomar cuando se encuentre ante tal situación.

Esto será un gran beneficio para el menor y para el docente; ya que uno modificará su conducta y puede aumentar su nivel académico. También le será beneficiario pues no tendrá problemas en su ámbito social y tendrá una mejor aceptación. Por otro lado el docente se verá beneficiado en el aspecto que trabajará con menos estrés en su ámbito laboral y sabrá aplicar el correctivo adecuado ante una situación de conducta agresiva infantil.

Para finalizar se recomienda que los padres y docentes adquieran la guía de detección psicopedagógica de apoyo al docente para niños con conductas agresivas, para beneficio de ambos.

REFERENCIAS

- Alonso García, José Ignacio (2008). Psicología (3ª edición). Mc Graw Hill.
- Belloch, A., Sandín, B. y Ramos, F.: (1995) "Manual de Psicopatología", vol. 1, McGraw-Hill/Interamericana de España, Madrid.
- Campos, L. (1972). Diccionario de Psicología del Aprendizaje. México: Ciencia de la Conducta.
- Davidoff, Linda L. (1980). Introducción a la psicología (2ª edición).
- Emilio Ribeslesta. Técnicas de Modificación de Conducta: Su aplicación al retardo en el desarrollo. Ed. Trillas.
- Felicitas Kort Rosemberg. Psicología del Comportamiento Infantil: Guía para Padres, maestros y Terapeutas. Ed. Trillas.
- HERNÁNDEZ Sampieri Roberto, Metodología de la Investigación, Editorial Mc Graw Hill, México, 2008.

- José Bleger. Psicología de la Conducta. Ed. Paidós
- Kathleen Stassen Berger. Psicología del Desarrollo: infancia y Adolescencia. Ed. Médica Panamericana (2007).
- LABRADOR, F. J. (2008). Técnicas de modificación de conducta. Madrid. Pirámide.
- LARROY, C. (2008). Técnicas operantes I: desarrollo de conductas, en Técnicas de modificación de conducta. Madrid. Pirámide.
- Límites y berrinches, Juan Pablo Arredondo 2010 ed. Vergara Mc Graw Hill.
- María Celina Chavarría. Desarrollo y Atención del niño de 7 a 12 años. Ed. EUNED.
- Myers, David G. (1997). Psicología (2ª edición). Editorial Médica Panamericana.

- MARTIN, G y PEAR, J. (2007). Modificación de conducta. Qué es y cómo aplicarla. Madrid. Pearson.
- MÉNDEZ, F. X. y OLIVARES, J. (2001). Técnicas de modificación de conducta. Madrid. Biblioteca Nueva.
- Navarro Cueva, R.: (1994) "Del condicionamiento clásico a la Terapia Conductual Cognitiva: hacia un modelo de integración", en Aprendizaje y Comportamiento, vol. 10, A.L.A.M.O.C., Lima.
- Sebastián Figueroa Rodríguez. (2008) Psicología. Secretaría de Educación y Cultura.
- Tarpy, Roger M. (2003). Aprendizaje: teoría e investigación contemporáneas. Mc Graw Hill.
- www.psicopedagogia.com/modificacion-de-conducta.

GLOSARIO

Ansiógeno: Factor que genera ansiedad.

Agresividad: Tendencia a realizar actos o a proferir palabras hostiles con respecto a otro.

Autoestima: La autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter.

Aprendizaje: El aprendizaje es el proceso a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación.

Comportamiento: El comportamiento es la manera de proceder que tienen las personas u organismos, en relación con su entorno o mundo de estímulos. El comportamiento puede ser consciente o inconsciente, voluntario o involuntario, público o privado, según las circunstancias que lo afecten.

Conducta: La conducta está relacionada a la modalidad que tiene una persona para comportarse en diversos ámbitos de su vida.

Castigo: El castigo es una sanción o pena impuesta a una comunidad o individuo que está causando molestias o padecimientos, causa por la que se ejecuta una acción, que puede ser tanto física como verbal, directa o indirecta, contra quien ha cometido una falta o delito.

Desensibilización: La desensibilización sistemática es un método psicoterapéutico dentro del paradigma teórico-clínico de las terapias cognitivo-conductuales, cuya característica principal es la aproximación sucesiva del sujeto a situaciones que le producen una exacerbación disfuncional de conductas (emocionales, cognitivas o comportamentales) y que lo lleva a consulta.

Estimulación: La estimulación o incentivo es la actividad que se le otorga a los seres vivos para un buen desarrollo o funcionamiento, ya sea por cuestión laboral, afectiva o física.

La estimulación se contempla por medio de recompensas o también llamados estímulos. La mayor parte es por dinero, por afecto o por ciertos métodos de ejercicios, por lo cual se incita a realizar acciones mejor elaboradas.

Etólogos: La etología (del griego «ἦθος» ethos, costumbre, y «λόγος» logos, razonamiento, estudio, ciencia) es la rama de la biología y de la psicología experimental que estudia el comportamiento de los animales en el medio en el que se encuentran, ya sea en situación de libertad o en condiciones de laboratorio, aunque son más conocidos los estudios de campo. Al estudiar especialmente el comportamiento en el medio natural, la investigación etológica se distingue de la conductual, centrada en el medio artificial o de laboratorio

Frustración: Estado de tensión psicológica originado por un obstáculo entre el sujeto y un fin valorado positivamente por él.

Infante: (Del latino Infantem) niño de corta edad.

Inherente: Que es necesario e inseparable de lo que está unido.

Lecto- escritura: Lectoescritura inicial, en educación, se refiere a ese breve período en que los niños pequeños, entre 4 y 6 años de edad (educación infantil), acceden a leer y escribir.

Modelo conductista: La psicología conductista es una corriente de la psicología con tres niveles de organización científica que se complementan y retroalimentan recíprocamente: el conductismo, el análisis experimental del comportamiento y la ingeniería del comportamiento.

Motivación: La palabra motivación deriva del latín *motivus*, que significa «causa del movimiento». La motivación puede definirse como el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo.

Personalidad: La personalidad es un constructo psicológico, que se refiere a un conjunto dinámico de características psíquicas de una persona, a la organización interior que determina que los individuos actúen de manera diferente ante una circunstancia. El concepto puede definirse también como el patrón de actitudes, pensamientos, sentimientos y repertorio conductual que caracteriza a una persona y que tiene una cierta persistencia y estabilidad a lo largo de su vida de modo tal que las manifestaciones de ese patrón en las diferentes situaciones posee algún grado de predictibilidad.

Reforzador: El reforzador o refuerzo es, en psicología, cualquier estímulo que aumenta la probabilidad de que una conducta se repita en un futuro.

Sociabilidad: Orientación del individuo hacia los demás. Identificación respecto a los valores dominantes en una sociedad.

Terapia: Tratamiento que se pone en práctica para curar una enfermedad tanto física como emocional.

ANEXOS

Anexo 3. Cuestionario para padres y docentes sobre las conductas agresivas de los niños del nivel primario.



Cuestionario para padres y docentes sobre las conductas agresivas de los niños del nivel primario.

Objetivo: Recolectar información de padres y docentes sobre las conductas agresivas infantiles en el nivel primaria.

Instrucción: Responda de manera breve y precisa el siguiente las siguientes preguntas. (Le recuerdo que no hay respuestas correctas o incorrectas).

- 1.- ¿Qué es para usted la agresividad?
- 2.- ¿Cree usted que es natural que un niño sea agresivo?
- 3.- ¿Dónde piensa que un niño aprende a ser agresivo?
- 4.- ¿Cuáles son las características de un niño agresivo?
- 5.- ¿Cómo debería actuar el docente ante una conducta agresiva?
- 6.- ¿Cree que los docentes están capacitados para enfrentarse a conductas agresivas infantiles?
- 7.- ¿Cuál cree que sería una solución para evitar que un niño sea agresivo?
- 8.- ¿Cree usted que la familia pueda ser causante de las conductas agresivas del niño?
- 9.- ¿Cuál cree que sea el factor que origine que un menor presente conductas agresivas?
- 10.- ¿Ha conocido a un menor con conductas agresivas?

Gracias por su tiempo

Anexo. 4 Encuesta, Para Padres y Docentes sobre Conductas Agresivas Infantiles



Objetivo: Recolectar información de padres y docentes sobre las conductas agresivas infantiles en el nivel primaria.

Instrucción: Subraye la respuesta que considere más adecuada a cada pregunta.

1.- ¿Sabía Usted que la agresividad es un exceso de conductas tanto físicas como verbales que pueden dañar algo o alguien?

a) Si b) No

2.- ¿Cree usted que es normal que un niño sea agresivo?

a) Si b) No

3.- ¿Conoce cuales son las características de un niño agresivo?

a) Si b) No

4.- ¿Cree usted que los docentes están capacitados para enfrentarse a conductas agresivas infantiles?

a) Si b) No

5.- ¿Cree usted que la familia pueda ser causante de las conductas agresivas en el niño?

a) Si b) No

6.- ¿Cree usted que los medios de información como la televisión, internet, los videojuegos, etc puedan ser un factor que origine conductas agresivas en el menor?

a) Si b) No

7.- ¿Cree usted que existan soluciones para modificar una conducta agresiva en el niño?

a) Si b) No

8.- ¿Cree usted que los castigos puedan ser una solución para que el menor modifique su conducta agresiva?

a) Si b) No

9.- ¿ha conocido o convivido con un menor que presente conductas agresivas?

a) Si b) No

10.- ¿Considera importante el apoyo de una guía complementaria para docentes y padres en el trabajo con niños que presentan conductas agresivas?

a) Si b) No

Gracias por su Tiempo

“Somos lo que hacemos día a día. De modo
que la excelencia no es un acto, sino un hábito”

Aristóteles